



Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
Facultad de Pedagogía.
Carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales.

ESCASEZ HÍDRICA: MEMORIAS CAMPESINAS Y EXPERIENCIAS TERRITORIALES EN BARRANCAS DE PICHI, ALHUÉ.

TERRITORIO, CAMBIO Y TRANSFORMACIÓN.

Integrantes: Salvador Araya, Francisco
Bello González, Rodrigo
Profesor Guía: González Calderón, Fabián

Tesis para optar al grado de Grado Académico de Licenciada en Educación y al Título
Profesional de Profesora de Educación Media en Historia y Ciencias Sociales

Santiago, 2022



Tabla de contenido

Tabla de contenido	2
Agradecimientos	3
Resumen	5
Abstract	6
Capítulo I:	
Introducción	7
• Planteamiento del problema.....	14
• Preguntas de investigación.....	17
• Objetivos Generales.....	18
• Objetivos Específicos:.....	18
Capítulo II: Marco Teórico	19
Capítulo III: Metodológico	37
Capítulo III: Diseño	
Capítulo IV: Hallazgos... ..	46
Capítulo V: Conclusión	69
Bibliografía	73



Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional de mis padres Patricio Bello y Ana González que día a día me estuvieron apoyando en este arduo camino. También agradecer a Sebastián Rojas y Ana Bello por las diferentes recomendaciones brindadas para el desarrollo de nuestra investigación, agradecer también a mi compañero de tesis, Francisco Salvador por querer arriesgarse a tomar este desafío en conjunto, por la confianza, la amistad y la construcción de este camino difícil. Asimismo a cada una de las personas que fueron parte de la construcción de este trabajo, ya sea en palabras de aliento como en atribuciones. En ese ámbito agradecer a Doña Aurora Videla por atendernos en su casa y compartir recuerdos lindos de su infancia y percepciones sobre la problemática planteada; agradecer a doña Isabel Castillo y don Luis Alfonso Bello Videla, por aportar mediante sus historias de vida a la elaboración del presente trabajo; a don Felipe Silva y al joven Alexis Quiroz por ser parte importante de esta investigación. (Rodrigo Bello)

Para partir, quisiera agradecer a mi familia completa, mi padres Francisco Salvador e Ingrid Araya, por su apoyo incondicional, a mis abuelas Elvira Barraza y Alicia Salvador por su amor, su dedicación y confianza, a mi hermana Rosario Salvador por su existencia, por ser el motor de mi vida quien me llena de ganas de continuar y ser un ejemplo para ella, a mi familia en general, a mis primas, mis primos (hermanas y hermanos), a mis tías y tíos, por creer en mí, por darme su apoyo y hablar siempre orgullosos de mí, agradecer también a mis amigas y amigos que jamás fallaron, a las personas que conocí en el trayecto sobre todo a mi polola y compañera Tania Godoy, quien ha sido un pilar fundamental de apoyo y apañe



mutuo, por enseñarme a ver la vida con distintos ojos. Agradecer a mi compañero de tesis por ser un pulento y coincidir tan bien dentro de este mundo tan poco empático, finalmente agradecer a todas las personas que me observan desde el más allá, que si bien me hubiera gustado tenerlos presentes en este logro, con lágrimas en mis mejillas agradezco su existencia tanto terrenal como espiritual. Gracias totales. (Francisco Salvador)

Dedicatoria:

En memoria de Marta Bello Bello.

Queremos dedicar este trabajo a todas las zonas rurales que se ven amenazadas por la acumulación intensiva de capital y se mantienen en resistencia mediante la memoria, la identidad y el territorio, dedicar este trabajo también a mi querido pueblo Pichi, a su gente campesina, por enseñarme los valores y labores de campo, por ser una cuna de saberes populares. Dedicar este trabajo a mi tía Marta Bello por ser la primera persona en apoyar la idea de esta investigación, por ser una eterna luchadora por el cuidado del territorio y sus expresiones populares, por su voz al viento, a los pájaros, al canto de los grillos y al Zorzal. Por su canto a lo divino, cuyo canto también es lucha y resistencia para no olvidar las tradiciones y que se perpetúa en las eternidades de nuestra memoria. A pesar de que ya no se encuentra con nosotros en este mundo terrenal, quisiera dedicárselo, allá donde se pierden los astros, si, allá en el infinito de las estrellas, en esa paz que tanto buscó.

Resumen

Esta investigación se propuso a dar cuenta la crisis hídrica que sufre la comunidad de Barrancas de Pichi, comuna de Alhué, Región Metropolitana. Debido al impacto que genera el extractivismo sobre el territorio. Mediante un análisis de las experiencias territoriales como también las memorias de campesinos de la comunidad, se logró identificar el desarrollo de una consciencia sobre la problemática como también un temor constante debido a que tanto el territorio como sus expresiones se encuentran en peligro, reconociéndose en la primera, que las principales razones de la escasez hídrica no responden sólo a un tema climatológico, sino que es producto de actores externos, tales como la minería, agro exportación y fundos privados, que conllevan a un cambio en el territorio, tanto en estilos de vida como en sus tradiciones, que terminan por delinear su historia e identidad. A su vez, se reconoce un profundo lazo por una cosmovisión tradicionalista cristiana, que de cierta manera provoca una naturalización del conflicto. En la segunda, se identifica mediante el análisis de testimonios de vidas, un claro temor a la pérdida de identidad y territorio producto de la escasez hídrica nacida del extractivismo en la zona.

Conceptos claves: Territorio – Memoria e Identidad - Acumulación por Desposesión – Escasez Hídrica.



Abstract

This research was proposed to account for the water crisis suffered by the community of Barrancas de Pichi, commune of Alhué, Metropolitan Region. Due to the impact generated by extractivism on the territory. Through an analysis of territorial experiences as well as the memories of peasants in the community, it was possible to identify the development of an awareness of the problem as well as a constant fear because both the territory and its expressions are in danger, recognizing in the First, that the main reasons for water scarcity do not respond only to a climatological issue, but are the product of external actors, such as mining, agricultural exports and private farms, which lead to a change in the territory, both in styles of life as in their traditions, which end up outlining their history and identity. In turn, a deep bond is recognized for a traditionalist Christian worldview, which in a certain way causes a naturalization of the conflict. In the second, it is identified through the analysis of testimonies of lives, a clear fear of the loss of identity and territory as a result of water scarcity born of extractivism in the area.

Key concepts: Territory - Memory and Identity - Accumulation by Dispossession - Water Scarcity.



Capítulo I: Introducción.

*Qué pena lo que sentimos, los que sabemos pensar
Ver la máquina pasar destruyendo el arbolito
Todo queda aplastadito ¿Dónde quedó la hermosura
El paisaje y la natura?
Con las mentes sin consciencia
Muy buenos en apariencia
Pero les falta cultura.*
Marta Bello

Durante las últimas dos décadas hemos sido testigo de diferentes problemáticas que abarcan temas relevantes a considerar como sociedad; entre ellos, un aumento exponencial en los conflictos relacionados con el medioambiente. La contaminación de las aguas, la existencia de las denominadas “zonas de sacrificios”, la prolongación de la sequía, la incesante deforestación, la desterritorialización¹, alza de suelos y la pérdida de tradiciones. Estos son los nuevos escenarios que tienen que enfrentar diferentes comunidades locales, debido a las extensivas y brutales actividades económicas. En efecto, la intensificación de las actividades extractivistas ha terminado por dañar e incluso en algunos casos -de manera irreversible- los

¹: Se define como el proceso en cual los actores sociales de mayor poder espacial, por lo tanto político y económico, imponen su territorialización frente a los actores comunitarios. Este proceso se manifiesta en lo local, en donde los actores comunitarios van perdiendo su poder en el territorio. (Cubillos, Pinto, & Araneda, 2017)

distintos ecosistemas y la biodiversidad existente. Bajo esta lógica, la definición de extractivismo la entendemos como “(...) la extracción de recursos naturales destinados a su comercialización para el beneficio predominante de actores externos a los espacios intervenidos que produce impactos ambientales, sociales y económicos, propicia reacciones opositoras y desencadena situaciones conflictivas que acarrearán violencia” (Kauffer, 2018, pág 42). En otras palabras, la extracción de recursos naturales significa la implicancia directa de países desarrollados en territorios de países subdesarrollados –actores externos-, por ende, la llegada del neoliberalismo va a elaborar un escenario propicio para estas relaciones económicas, generando con ella una dependencia económica entre países. En este sentido, la neoliberalización de la naturaleza va a significar para los territorios explotados un deterioro irreversible de sus recursos naturales (tierra, aire, agua) lo que conlleva en algunos casos, la migración forzada de los actores locales o también la pérdida de cultura, tradiciones y modos de vida. En consecuencia, esta actividad va a significar a su vez el desencadenamiento de conflictos socio ambientales en los territorios amenazados o directamente destruidos, cuyas luchas se traducen en una respuesta desde los actores locales a las grandes empresas extractivistas que invaden sus territorios.

Esta investigación se propuso analizar las experiencias territoriales como también las memorias de campesinos en la comunidad rural Barrancas de Pichi, comuna de Alhué, Región Metropolitana, debido a la intervención del trabajo minero en la comuna (El Asiento), la cual repercutirá desde sus inicios a una alteración profunda en el territorio, cuya alteración se traducirá en un cambio en el modo de vida de la localidad, en el paisaje e incluso en los

grupos humanos. Generando con ello una transformación sociocultural que sacudirá la forma de pensar de los actores locales de la zona. En otras palabras, dicha intervención conllevará a diferentes conflictos medioambientales y resistencia en torno a éstos; como también influirá en la vida de las y los jóvenes locatarios de Barrancas de Pichi; es decir, dicho proceso se traduce en un nuevo esquema para el diario vivir de la juventud naciente y las generaciones más antiguas. En este sentido, a través de la memoria campesina y experiencias de los jóvenes de Alhué, esta investigación buscará ilustrar como se percibe la problemática de la escasez hídrica en el territorio.

Actualmente, la problemática del medio ambiente en los territorios ha sido un desafío para las sociedades modernas, no sólo en el sentido la intervención nociva en el entorno en el cual se desarrollan los problemas medioambientales sino también en cómo estos conflictos conllevan a un cambio rotundo en la expresión cultural de un territorio. Ahora bien, para adentrarnos en este análisis, es necesario comprender históricamente la intervención del capital sobre los territorios. En otras palabras, las razones de nuestra realidad actual están ligadas de forma histórica con la actividad industrial iniciada en el siglo XIX: la Revolución Industrial. La cual se expandió geográficamente por todo el planeta, llevándonos a nuestro escenario actual; el cual se traduce en el actual sistema económico imperante, el capitalismo. Que sin dudas vive una de sus crisis más grandes su historia. Es por ello que, dada a sus formas específicas de producción, podemos afirmar que la actual crisis medio ambiental tiene como causa directa el sistema capitalista que actualmente, en su forma neoliberal, ha profundizado una de sus características intrínsecas, el despojo y la destrucción del territorio.

En Chile, el sistema neoliberal se concretó durante el período de la dictadura cívica militar, cuyo intervencionismo militar terminó por sepultar para siempre el socialismo implementado por la Unidad Popular. En base a este contexto, el régimen militar impuso las primeras estrategias económicas para darle vida al neoliberalismo, la cuales se traducen en medidas estructurales que llevaron a la mercantilización y privatización de los recursos naturales, entre ellos, el agua y la tierra. Una de las herramientas institucionales que respaldó dichas medidas fue la constitución de 1980, que vino a iniciar un nuevo escenario político y económico para los territorios. En consecuencia, bajo la reformulación de leyes como el código de agua y el código minero, los territorios responden netamente a los intereses económicos de las clases dominantes en Chile.

Dicho esto, se entiende que, a través de lo anteriormente expuesto, territorios se verán profundamente afectados por la depredación de la naturaleza en manos del sector privado, sometiendo a las localidades a procesos de desterritorialización. En concreto, dichos procesos van a significar para las comunidades, especialmente localidades rurales una problemática imperante para el desarrollo de sus vidas. Es decir, la forma de vida de los actores locales se verá modificada debido a la intervención empresarial sobre sus territorios; a esto, uno de los problemas más conocidos actualmente, ha sido poder acceder a un recurso natural tan fundamental para sus vidas como es el agua. Sin embargo, el discurso de la elite dominante en respuesta a la escasez hídrica se basa en que el problema tiene como raíz el cambio climático que sufre el globo en la actualidad, en la posición geográfica de Chile, denominándolo una mega sequía debido a su extensión y permanencia en el territorio

nacional. Ahora bien, se nos hace necesario comprender que este fenómeno climatológico es parte de la problemática medioambiental, sin embargo, las prácticas de acumulación de ganancias a través de las clases dominantes también toman un rol protagónico dentro de este marco. Ya que como se mencionó anteriormente, el sector privado se ve amparado por organismos jurídicos que se respaldan en las herramientas institucionales, dejando así el camino libre para destruir de forma enajenada el territorio y con él a sus actores locales. Lo cual ha significado para las comunidades rurales una pérdida de identidad sobre su territorio, quiénes a través de la memoria y organizaciones buscan resistir contra la acumulación de capital. Con relación a lo anterior, producto de la memoria de campesinos y campesinas se ha podido llevar a cabo, de cierta forma, la identidad de sus territorios, en conjunto de las tradiciones. Sin embargo, debido a las prácticas extractivistas, éstos se ven obligados a sólo demostrar a través de la palabra lo que fue su cultura dentro de su entorno a las generaciones nacientes. En contraparte a la memoria de los actores locales, el cambio paisaje como también los medios de producción, conlleva a no poder enseñar en la práctica lo que significa para ellos el territorio y la actual crisis medioambiental. Es decir, la tradición que conlleva a la identidad se ven profundamente afectadas con estas prácticas derivadas del capitalismo en su forma actual.

Ahora bien, el contexto económico en Alhué se debe a que históricamente, la extracción de minerales junto al trabajo agrícola ha sido la base económica de la comuna. Sin embargo, el trabajo minero sólo había perdurado hasta la mitad del siglo XX en la zona, tal como nos menciona Rosa Guzmán, “ esta actividad se encontraba extinguida desde el cierre de Minera

Las Cenizas en 1945. Desde aquel año, Alhué se comenzó a transformar en una comuna totalmente agraria, basada en la plantación de viñedos y agricultura de secano de pequeños agricultores. ” (Cerde, 2009, pág. 12). En otras palabras, el principal medio de producción para la comuna hasta antes de la llegada del sistema neoliberal en Chile se basó en el trabajo de la tierra. La implementación del neoliberalismo en Chile significó para la comuna de Alhué una transformación, ya que, con la modificación del código minero, la idea de la extracción de minerales de la zona volvió a ser tema de interés para el sector privado. En relación a esto, Rosa nos comenta que “ Las consecuencias socioeconómicas que puede generar la minería, en especial en sociedades tradicionales, por la aparición súbita de una gran actividad económica que suele atraer migraciones importantes a un entorno que no puede estar preparado para recibirlas y la modificación de los valores culturales” (Cerde, 2009, pág. 13) Por otro lado, no sólo en aspecto de migraciones se ve afectado el territorio, sino también en el modo de vida de los actores locales, especialmente campesinos. A lo que, a su vez, el trabajo minero ha significado para la comuna una destrucción pausada del medioambiente, generando así nuestra principal problemática: La escasez hídrica. En relación con esto, la actividad minera no sólo atrae un cambio económico en la sociedad alhuina, sino también termina por delinear la historia de la comuna, la identidad y la cultura. Dicho esto, y como adelantamos en un principio, la presente investigación buscó ilustrar, a través de la memoria de campesinos y experiencias territoriales, la escasez hídrica que sufre la comunidad de Barrancas de Pichi y lo que ha conllevado en relación a la identidad del territorio en su vínculo con la actividad extractivista de la zona.

Los hallazgos nos permiten señalar que, a través de la minería se han ido agotando poco a poco los recursos hídricos, además de los desvíos a causa de fondos que han privatizado los pocos caudales que quedan en la zona, y los cuales eran usados por campesinos, tanto para sus regadíos como para sus animales, por lo tanto, esta problemática ha afectado de manera directa a sus identidad y preservación de la zona, a nivel natural y sociocultural.

Como podrá apreciarse en las conclusiones, las memorias de los participantes permitieron abordar los objetivos del estudio especialmente en los que se refiere a comprender como el uso de los suelos y la depredación de la naturaleza por parte de las empresas ha significado una pérdida de identidad por parte de campesinos, y la imposibilidad de seguir con sus tradiciones, no generando nuevas manos campesinas, sino que más bien acabando poco a poco con la comunidad y su estilo de vida. Por otra parte se puede apreciar también los diferentes sentires que genera esta situación en las personas de la localidad, tanto en personas de edad como en jóvenes, que si bien no han conocido del todo su cultura campesina debido a la minería, logran ser conscientes y criticar sobre el problema que les afecta y buscan también soluciones.

Planteamiento del problema

Esta investigación buscó analizar las experiencias territoriales como también las memorias de campesinos en la comunidad rural ubicada en Barrancas de Pichi, actual comuna de Alhué, Región Metropolitana, debido a la intervención del trabajo minero en la comuna (El Asiento), el cual repercutirá desde sus inicios a un cambio profundo en el estilo de vida de la localidad y sus actores, generando con ello una transformación sociocultural que sacudirá la forma de pensar de los lugareños de la zona. En otras palabras, dicha intervención conllevará a diferentes conflictos medioambientales y resistencia en torno a éstos, como también influirá la vida de las y los jóvenes locatarios de Barrancas de Pichi, es decir, un nuevo esquema para el diario vivir de la juventud naciente y las generaciones más antiguas. Por esta razón, se nos hace pertinente por un lado, comprender el territorio como el “espacio efectivamente usado, tasado o en reserva, resumen de las relaciones históricas entre la sociedad y naturaleza” (Gurevich, 2005, pág. 47) Cuyo espacio responde a su vez, a *saberes* que surgen desde las experiencias que construyen las personas que viven en él. Dichos *saberes* aluden a lo que los científicos denominan como saberes populares. En este sentido, se entiende tales *saberes* como aquellos “que se han ido construyendo a partir de los significados, representaciones, experiencias, juicios y prejuicios que contienen los grupos humanos, sin necesariamente habiendo sido sistematizados” (Cubillos, Pinto, & Araneda, 2017, pág. 17) En efecto, bajo esta premisa, es necesario entender la construcción

de un espacio a raíz de la experiencia misma, el diálogo y la identidad de sus actores, lo que se traduce en lo que Cubillos, Pinto y Araneda (2017) definen como Espacio Dialógico. Por consiguiente, los autores plantean que “concebir el espacio dialógico es concebir al Ser Humano capaz de transformar su espacio para su propia liberación, es comprender el espacio como potencia de liberación en donde las personas se reconocen en él, y son capaces de apropiarse de este mismo desde sus creencias y cultura” (Cubillos, Pinto, & Araneda, 2017, pág. 18) Por otro lado, se nos hace importante comprender la memoria como una memoria larga, tal como plantea la autora, la memoria larga es "la memoria transmitida por palabras de una cultura popular que se inscribe en el decir y en la manera de ser. Memoria de los parentescos, de las estrategias de alianzas, memoria que escoge a sus muertos, aquellos de los que uno se acuerda. Memoria que inscribe la percepción de las cosas en la temporalidad. (Citron, 1982, pág. 6) “ En este sentido, se nos hace necesario analizar y reconocer la transformación que va a sufrir el territorio como también la comunidad con la llegada de actividades extractivistas bajo la idea de efecto rebote en la zona.

Es por esta razón, que nuestra investigación se propuso, por un lado, analizar desde la memoria de los campesinos, sus historias de vida, las tradiciones y las experiencias de los más jóvenes, de qué forma la llegada de la minería en la comuna genera un impacto en el territorio, la cultura e identidad, como éste se va configurando en torno a los intereses económicos de los agentes externos y la acumulación intensiva de capital. Como también comprender como los actores locales perciben el despojo en el espacio. Y por otro, pretende contribuir a la misma comunidad, de manera que, este trabajo es *por y para* la comunidad de



Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
Facultad de Pedagogía.
Carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales.

Barrancas de Pichi como también a los futuros estudios y debates académicos relacionados con las memorias campesinas, territorio y los actuales conflictos socios ambientales.



Preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son las memorias de campesinos en relación a la transformación sociocultural de Barrancas de Pichi?
2. ¿Cuál es las trayectorias de vida sobre el proceso de transformación sociocultural en Barrancas de Pichi identificables desde la memoria local?
3. ¿De qué manera los campesinos de Barrancas de Pichi perciben desde la memoria y experiencia, la pérdida de identidad y las problemáticas medioambientales?

Objetivos Generales:

1. Analizar la trayectoria de vida y la transformación sociocultural/medioambiental que experimentan las personas de la localidad de Barrancas de Pichi en torno a la actividad extractivista de la zona.
2. Identificar a partir de las diferentes historias de vida, el cambio que se produce a raíz del trabajo minero en la comunidad desde la memoria como también de la experiencia.

Objetivos Específicos:

1. Analizar los efectos que ha tenido para los campesinos de Barrancas de Pichi la transformación sociocultural que ha experimentado la zona desde la intervención minera y la escasez hídrica.
2. Reconocer a partir de los testimonios de vida las respuestas individuales de los campesinos de la localidad de Barrancas de Pichi sobre la escasez hídrica en la comuna y la transformación sociocultural de ésta.

Capítulo II: Marco teórico

Desde las primeras fases del desarrollo histórico del capitalismo, éste se entendió como un proyecto civilizatorio de la época moderna, sin embargo, más que civilizatorio o modernizador, desde sus inicios, el capital se caracterizó por ser colonialista, patriarcal y racial. Es decir, el capital buscará a través de la conquista o usurpación expandirse sobre diferentes territorios, bajo la idea de mantener la hegemonía global o que la acumulación de ganancias siga su orden natural. Si este ciclo se ve interrumpido, el capitalismo buscará por medio de las elites, fuerzas armadas o legislaciones restaurar dicho orden. Dicho esto, se entiende que el capital actúa de forma violenta y criminal sobre los territorios, abriendo con ello diferentes procesos dentro de éstos, materializándose en la desterritorialización de comunidades locales o el despojo de recursos naturales, como el agua o la tierra, bajo la lógica de someterlos a la jurisdicción de la acumulación capitalista.

Sin embargo, es necesario advertir el inicio de capitalismo como tal. Para Marx este proceso comienza cuando se impone la expropiación del principal medio de producción de los campesinos en el mundo, la tierra. Karl Marx entiende el desarrollo del capital mediante la Acumulación Originaria, lo que significa que ‘el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. Se la llama "originaria" porque forma la prehistoria del capital y del modo capitalista de producción’’. (Marx, El Capital, 1974, pág. 103).

Esta expropiación que experimentan los campesinos conllevará a que sufran una transformación sociocultural en sus vidas ya que al ser expropiado su medio de producción se verán con la necesidad de migrar a las urbes. Esta migración forzada será bajo la condición

de *trabajadores emancipados* según Marx, libres de apariencia y de la esfera política de la burguesía feudal. Sin embargo, el autor nos menciona que “estos trabajadores recién emancipados sólo pueden convertirse en vendedores de sí mismos, una vez que se vean despojados de todos sus medios de producción y de todas las garantías de vida que las viejas instituciones feudales les aseguraban” (Marx, *El Capital*, 1974, pág. 103). En otras palabras, obligados a formar parte de la vida urbanizada y precaria, estos *hombres libres* sólo tendrán como opción vender su fuerza de trabajo al capital para poder sobrevivir. Una vez despojados de su territorio, la tradición e identidad serán sometidas a la barbarie del olvido.

Dicho esto, comprendemos que el capital desde sus inicios se impuso de forma violenta sobre los territorios con el fin de acumular ganancias, privando a los sectores populares de sus medios de producción. Sin embargo, a pesar de que generar un breve resumen histórico de las relaciones del capital con las esferas populares, no es posible utilizar el concepto que propone Marx –acumulación originaria- para entender el momento actual del capitalismo: El Neoliberalismo. Ya que este proceso se halla vigente y se desarrolla en la actualidad, por lo que se nos hace pertinente utilizar el concepto utilizado por el geógrafo David Harvey: Acumulación por Desposesión.

En este nuevo escenario, el capitalismo como lo explica Marx es un gran abanico de procesos sobre los territorios, que incluyen la mercantilización y privatización de la tierra; teniendo como consecuencia la desterritorialización de comunidades locales. En otras palabras, este abanico de procesos significa la expulsión de poblaciones campesinas. Es por esto que el

capital para maximizar sus ganancias, intensifica el proceso de acumulación originaria descrito por Marx, a lo que Harvey entiende como la

“La mercantilización de la naturaleza en todas sus formas conlleva a una escalada en la merma de los bienes hasta ahora comunes que constituyen nuestro entorno global (tierra, agua, aire) y una creciente degradación del hábitat, bloqueando cualquier forma de producción agrícola que no sea intensiva en capital.” (Harvey, 2003, pág. 118)

En otras palabras, esto se traduce en la privatización de bienes y servicios en función de que empresas nacionales o multinacionales logren acumular mayores ganancias a costa del despojo de estos elementos a las comunidades.

Es sabido que estas prácticas de acumulación de ganancias responden a una interacción del ser humano con su entorno, o, mejor dicho, entre el ser humano y su espacio. Sin embargo, un análisis del espacio significa comprender el territorio y como este se ve intervenido con dicha relación. Por lo tanto se nos hace necesario generar un análisis de las diferentes posiciones epistemológicas de dicha categoría.

Ahora bien, cuando hablamos de territorio, es necesario analizar que se define por éste. El diccionario nos define el territorio como una “porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región o provincia [...]” (RAE, 2001) Lo que significa que el territorio responde a una relación política de una construcción de fronteras y Estados Nacionales. Sin embargo, a partir de las últimas décadas del siglo XX, este concepto tomó una considerable

importancia en los estudios de las relaciones humanas con el medio, es por esto que autores como Godelier sostienen una mirada más allá de lo físico. Desde una perspectiva marxista y económica definen la categoría de territorio a partir de procesos de control y usufructo de los recursos. Al respecto el autor nos menciona que:

“Se designa como territorio la porción de la naturaleza, y por lo tanto del espacio, sobre el que una sociedad determinada reivindica garantiza a todos o a parte de sus miembros derechos estables de acceso, de control y de uso con respecto a la totalidad o a parte de los recursos que allí se encuentran y que dicha sociedad desea y es capaz de explotar.” (Godelier, 1989, pág. 107)

El tratamiento que el autor da al concepto responde a la función económica sobre el territorio; a pesar de ser muy influyente a la hora de analizar la categoría, no responde netamente a la complejidad del territorio. Es decir, no basta sólo con sostener una mirada económica, sino que va más allá de la intencionalidad que se ejerce sobre el territorio y su espacio. Ya que el territorio no sólo reacciona a la intervención económica sobre él, sino que también es producto de diferentes procesos. La identidad, la tradición, las acciones, los objetos, la cultura, la afinidad etc. Son unas de las cuantas expresiones que nacen de la relación ser humano y el medio. Todos estos procesos responden a un contexto global determinado, una evolución. Es por esta razón que el geógrafo Milton Santos, sostiene que el territorio debe ser trabajado históricamente

“A partir del proceso de los trueques, del intercambio, y del progreso de los trueques y del intercambio, que a lo largo de la historia humana altera el significado del territorio. Mudan los actores y cambia la escena; muda la escena y cambian los actores. ” (Santos, 2000, pág. 88)

A partir de esta idea que sostiene el geógrafo, se entiende que el espacio está conformado por un sistema de acciones y un sistema de objetos que interactúan entre sí. Siguiendo esta misma línea, Santos nos menciona que “ el espacio está conformado por un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia” (Santos, 2000, pág. 54). Dado a la existencia de objetos naturales existentes en el espacio, la intervención del ser humano conlleva a una evolución en éste, transformando a la naturaleza como un sistema de objetos naturales a objetos artificiales que responden a un contexto determinado de la historia. En base a esto, si el espacio se ve intervenido por las acciones de la sociedad, el territorio tendrá un efecto cambiante a lo largo de los años. Por ende, si el territorio se conforma de un sistema de objetos y un sistema de acciones, el espacio se construye en base a la acción de los actores locales que viven en dicho territorio, tomando en cuenta los objetos naturales de éste, como la tierra, el clima y los recursos utilizados para dicha construcción. Es por esto que comprendemos el territorio como un “espacio efectivamente usado, tasado o en reserva, resumen de las relaciones históricas entre la sociedad y naturaleza” (Gurevich, 2005, pág. 47). Por ende, si el territorio es el producto de

las relaciones históricas entre la sociedad y naturaleza, se nos hace necesario entender al territorio como un espacio dialógico. Por consiguiente, los autores del colectivo de geografía crítica Gladys Armijo sostienen que el espacio dialógico significa

“ comprender el espacio como potencia para la liberación en donde las personas se reconocen en él y son capaces de apropiarse de este mismo desde sus creencias y cultura, formas de sociabilizar y de interactuar, de codificar y categorizar, de accionar y reflexionar; es decir de construir con sentido histórico sus propias formas de vida.” (Cubillos, Pinto y Araneda, 2017, pág. 19)

En otras palabras, el territorio es entendido aquí como un resumen de las relaciones históricas entre los actores locales y el medio, construyendo con ello una identidad, haciendo del territorio un espacio propio definido por su cultura a raíz de la experiencia y la memoria. Por ende, al responder a un resumen de las relaciones históricas, el territorio a su vez responde a un contexto histórico, que con la llegada del neoliberalismo se verá afectado de forma nociva. Es decir, el capitalismo buscará expandirse geográficamente, colonizando el territorio, imponiéndose de forma violenta sobre él. De modo que, éste se verá configurado acorde a los intereses del capital. En otras palabras, el capitalismo hará del territorio una respuesta a su lógica, modificándolo a su semejanza para luego destruirlo. En esta línea el geógrafo David Harvey (2008) denomina a este proceso como un proceso de “destrucción creativa” en base a las políticas neoliberales. En síntesis, el capital hará un cambio en el territorio, por lo tanto, configurará los estilos de vida, el paisaje y los medios de producción como también

los grupos humanos o comunidades locales pertenecientes al territorio. Dicho proceso se materializa en lo que comprendemos como Acumulación por Desposesión.

Por consiguiente, consideramos que las consecuencias que ha traído para los territorios y las comunidades la acumulación por desposesión han sido devastadoras. Podríamos decir que uno de los efectos más visibles, ha sido la privación del acceso al agua que han tenido durante el último tiempo las comunidades como también los ecosistemas, que son considerados como zonas de sacrificio. Ya que producto a los derechos del agua otorgados al sector privado es que tenemos, esteros, ríos y caudales, que se encuentran con bajos niveles de agua o derechamente secos. En consecuencia, se presenta, dependiendo de la geografía, escasez hídrica en varias zonas del territorio, teniendo como factor común, las empresas extractivistas.

Utilizar el concepto de escasez hídrica en nuestra investigación tiene que ver con una interpretación más allá de los problemas medioambientales que nos proponen los medios oficiales y las elites. Es decir, actualmente se habla del concepto sequía para explicar los cambios irreversibles en los territorios rurales afectados por la escasez hídrica, omitiendo los intereses económicos del sector privado en cuanto el acceso al agua y como afecta a los sectores populares. En efecto, cuando hablamos del concepto de sequía, la dirección meteorológica de Chile sostiene que una de las causas de la problemática es

“ parte de la variabilidad climática propia de la zona central de nuestro país. Los registros meteorológicos identifican al menos tres eventos de sequía importantes previos al actual en los cuales el déficit de

precipitaciones se alzó sobre el 50% en diversos puntos del país. En el año 1968 en la ciudad de Santiago el déficit de precipitaciones llegó al 80%, siendo este el episodio de sequía más intensa registrada.”
(Dirección Meteorológica de Chile, 2018)

Por ende, entender el problema del acceso al agua en las comunidades rurales como un problema producto de factores climáticos, se traduce en omitir lo que significó la privatización de este recurso natural. Ahora bien, se ha hablado también de que en los últimos años el país atraviesa por unos de los procesos más complejos en cuanto el tema del agua, denominándolo como una “mega sequía” debido a la extensión territorial y temporal de dicho fenómeno en el territorio nacional, a lo que el Ministerio del Medio Ambiente de Chile explica que

“ La condición semiárida de la zona central del territorio nacional, sumada a distintos factores naturales de ocurrencia temporal diversa, como la fase fría de El Niño Oscilación del Sur o la fase fría de la Oscilación Decadal del Pacífico configuran el escenario propicio para la ocurrencia de este fenómeno. (Ministerio de Medio Ambiente, 2019)

Lo que significa que, para la esfera política, el problema del recurso hídrico yace en un tema climático heredado de la posición geográfica del territorio nacional. Siguiendo esta misma línea, el autor Carlos Bonilla sostiene que:

“De acuerdo a los diversos antecedentes históricos, es posible señalar que la sequía es una adversidad con la cual la población chilena ha convivido desde sus orígenes, ya que se trata de un fenómeno ligado a su posición geográfica y a la naturaleza de su clima. En efecto, su origen se encuentra en la exposición de Chile frente al mar y en los patrones de circulación atmosférica y oceánica. Por consiguiente, el territorio nacional estará siempre amenazado por episodios naturales de este tipo. ” (Bonilla, 1999, pág. 341)

En efecto, la sequía explicaría que comunidades que no tengan acceso al agua es producto de la escasez del recurso hídrico. En definitiva, entender que el problema de la escasez se encuentra asociado a un fenómeno climático (disminución de precipitaciones, “cambio” climático, etc.). Significaría que no sólo omitiríamos los intereses de los grupos dominantes en monopolizar este bien, sino que, además, no comprenderíamos que el territorio es complejo en su composición y que, por lo tanto, su contenido no sólo se reduce a eventos naturales o climáticos, sino que también es producto de las relaciones históricas que emergen de él.

Por lo tanto, lo dicho anteriormente se traduce en una disputa política que se ha ido desarrollando entre los sectores rurales y las elites. Es por esto por lo que se nos hace pertinente utilizar el concepto de escasez hídrica para referirnos a los cambios derivados de la acumulación por desposesión. Ahora bien, el concepto de escasez hídrica ha tomado relevancia en las últimas décadas en campos de las ciencias sociales, como la geografía y la

ecología política. En referencia a esto, autoras como Pflieger y Matthieussent (2008) sostienen que cuando se habla de escasez se discute en realidad sobre procesos que están constituidos por relaciones sociales de confrontación, en las que la sensación de tal escasez responde a una distribución inequitativa del recurso hídrico. Por tanto, las relaciones de poder y las condiciones mediante las cuales se determina la disponibilidad hídrica adquieren protagonismo a la hora de quien distribuye, demanda y oferta el elemento.

En efecto, comprendemos que la problemática que subyuga el recurso hídrico no sólo tiene que ver con un tema climático, sino más bien se traduce en un conflicto antrópico. Es decir, tiene que ver con el uso excesivo que son sobrecargados los recursos hídricos producto que las instituciones y los marcos legales que reglamentan su uso; por ende, no distinguen entre priorizar el agua para el consumo humano o para las actividades productivas que generalmente se encuentran sobre otorgadas al sector privado empresarial nacional o transnacional. Esto debido a una lógica de poder que responde a los intereses económicos de los sectores dominantes. Por consiguiente el antropólogo Felipe Trujillo nos menciona que en “ la relación entre agua y poder hay abundantes estudios que delatan cómo el control de este elemento ha sido pieza clave en la construcción de territorialidad y organización política” (Trujillo, 2017, pág. 185) En síntesis, la llegada del sistema neoliberal en Chile, significó privatizar y mercantilizar bienes comunes como vitales a través de herramientas institucionales que rigen por y para la esfera política como también los intereses económicos de la elite, tales marcos institucionales se expresan por ejemplo en el código de aguas implementado en la dictadura cívica militar de Chile, que en democracia no ha tenido mayor

modificación. Por ende, esta herramienta legal vino a definir la propiedad del agua y su distribución, despojando y sentenciando a las comunidades rurales a la situación de escasez hídrica que vienen atravesando en la última década producto a la acumulación de derechos de agua.

En consecuencia, de lo anteriormente expuesto, la llegada del neoliberalismo en Chile ha significado un despojo de recursos naturales que responden a la acumulación de capital por sobre los territorios. Es decir, este abanico de procesos producto de la neoliberalización en todos los ámbitos ha traído consigo problemas preocupantes dentro de los territorios, los cuales, no sólo se expresan en lo medioambiental sino también en la pérdida de tradiciones, cultura e identidad de las comunidades locales/rurales que se encuentran definidas por la experiencia y la memoria en un determinado territorio, el cual ha sido configurado acorde a los intereses económicos del sistema actual.

Es por esto que se nos hace importante precisar que según Martínez (2008), la identidad es la capacidad de cada ser humano de poder reconocerse así mismo, habiendo una pluralidad de identidades posibles dentro de un mismo espacio, por lo que la construcción de la identidad es un proceso complejo debido a que nuestra identidad no solo la construimos nosotros mismos, sino que también se forma mediante la relación que tenemos con los otros, por lo tanto, la identidad ira cambiando según el espacio en que nos encontremos, con las personas que nos relacionamos y según como se desenvuelva nuestro entorno, tal como expresa autor:

“El individuo se socializa y construye su identidad por etapas, en el curso de un proceso largo que se expresa de manera especialmente intensa del nacimiento a la adolescencia y se prosigue a lo largo de la vida de adulto. La construcción identitaria y la imagen de sí aseguran así funciones esenciales para la vida de cada individuo, constituyendo uno de los procesos psíquicos mayores, y condicionando en parte las identidades sociales del individuo por su relación con los otros y con el entorno.” (Martínez, 2008, pág. 4)

Siendo entonces la familia la primera interacción de la persona con su identidad, a través de las relaciones afectivas con sus familiares, donde se marcarán reconocimientos como, “sacó el carácter de la madre”, “es porfiado como el hermano mayor”, actitudes y proyecciones que influirían en la identidad de cada individuo, como también así las transmisiones culturales, como las normas adoptadas por la familia, que es lo bueno que es lo malo. Por otro lado nos dice Martínez (2008) está la identidad social del sujeto, la que está relacionada con nuestros pares, es decir, de cómo el contexto escolar y de amistades influyen en la identidad formada. El grupo social al que se pertenece vuelve parte al sujeto de un grupo y este por su parte se identifica con su grupo, incluyendo la adhesión o rechazo que establece con sus grupos de pertenencia, los cuales pueden ser variados, como la familia, la escuela, grupo religioso, club deportivo, amigos, grupos políticos, sindicatos, etc. Podemos decir entonces que somos lo que extraemos de nuestra familia y también lo que extraemos de nosotros mismos, es decir nuestras experiencias al interactuar con los demás.

Y de aquí se desprende la identidad cultural que “Su origen se sitúa en Estados Unidos de Norteamérica hacia los años cuarenta del siglo XX y fue conceptualizada en los dominios de la psicología social, en un intento de explicar y dar respuesta a los problemas de integración planteados por la inmigración.” (Martínez, 2008, pág. 9). El texto nos dice que, el origen de la persona sería el principal fundamento de la identidad del sujeto, es decir, como indica Martínez, la identidad existe antes que el individuo, por lo que este al nacer no tiene otra opción que integrarse a su identidad, que vendría dada netamente por su contexto, según nos dice, la identidad sería incapaz de cambiar, ya que, los individuos no tienen influencia en ella.

“Lo que une entre sí a estas teorías diferentes es una misma concepción objetivista de la identidad cultural, ya que en todas ellas la finalidad es la de definir y describir la identidad a partir de un cierto número de criterios determinantes, considerados como "objetivos", tales como el origen común (la herencia, la genealogía), la lengua, la cultura, la religión, la psicología colectiva (la "personalidad de base"), el vínculo con un territorio, etc.” (Martínez, 2008, pág. 10)

Por otro lado, “No se debe idealizar la identidad como algo benéfico per se, pero tampoco demonizarla o considerarla una (por no decir “la”) fuente de (todos) los males políticos del mundo moderno. Tampoco se la debe fundir ni confundir con la identificación, en el sentido de fusión total con los otros en la que toda diferencia es obliterada y cualquier crítica es sinónimo de traición.” (Lacapa, 2006, pág. 60). Lo que nos dice Lacapa es que la identidad

esta netamente conectada a la experiencia y esta es mediante la cual los humanos procesamos la información, pero entonces si la identidad está conectada con la experiencia, estaría conectada con la familia y el contexto, puesto que uno desde que nace hasta que muere va adquiriendo y viviendo experiencias, que a nuestra manera de pensar iría generando la identidad de cada individuo, por lo que tanto la experiencias como el contexto, irán formando parte de nuestra identidad, en tanto que lo vivido vaya cambiando la identidad también lo hará, porque entenderemos la identidad como algo que se puede adquirir, mediante procesos, se puede perder e incluso puede mutar, según la experiencias vividas de cada individuo.

Al hablar de experiencia nos dice Lacapra (2006) que, se sitúa entonces el rol de la experiencia en el conocimiento propio y de las y los otros, contribuyendo a precisar nuestra importancia y nuestros límites, creando nuestra identidad propia y también cultural, la cual no es inamovible, sino que más bien está dispuesta a cambios tal como nosotros y la sociedad, cambios que pueden ser por decisiones propias de los individuos, como también de sus experiencias y sobre todo por las condiciones que propicie el contexto en que se encuentra.

Según nos comenta Correa (2008) , la identidad nacional es compartida homogéneamente por toda la población, pero “Para la mayoría no es evidente que haya algo así como lo chileno, que define la identidad de cada uno, o de que Chile como país sea la expresión de la identidad colectiva” (Sutil, 2008, pág. 12) pero reconoce la identidad nacional, netamente como una identidad construida con características psicológicas de cada individuo, lo que nos dice que sería un error, puesto que estas características son netamente de la identidad de cada individuo, más no de una identidad nacional, por lo que se debe “articular una multiplicidad de relatos históricos que nos

puedan dar sentido como comunidad en el tiempo.” (Sutil, 2008, pág. 29). Que es necesario para gestar una identidad nacional desde la diversidad para tener una sociedad plural donde se pueda construir patria.

Por otro lado, Flores (2007) nos señala que hay una distinción en los territorios, está el territorio dado, que es el lugar en donde nacemos, pues está delimitado por una decisión político-administrativa y el otro sería el construido, este se daría por las interacciones sociales entre los actores que conviven en un espacio dado, “el sentimiento de pertenencia y el modo de actuar en un espacio geográfico dado significa la caracterización de una noción de territorialidad, donde las relaciones sociales y la localidad están interconectadas, fortaleciendo el sentido de identidad” (Murilo, 2007, pág. 37), se define también como capital cultural, el saber hacer local, pues tiene la capacidad de generar características endógenas por el sentido de identidad territorial, lo que generaría una identidad territorial construida por una identidad social, con lazos de proximidad y de reciprocidad entre los individuos de un territorio, lo que también puede ser un sistema productivo local, uniéndose al mercado.

Si hablamos de identidad, se nos hace difícil no integrar la memoria, este proceso de recordar, en cual podemos saber de dónde venimos, que importante para la transmisión de costumbres inculcadas por nuestro seno familiar, el aprendizaje mismo de la cotidianidad, incluso para recordar una cita, muchas y muchos le temen al olvido, por lo que la memoria es una parte fundamental de nuestras vidas, “El recuerdo se sitúa así como la frontera, como el límite, en la intersección de varias corrientes del pensamiento colectivo, hasta el punto que nos resistimos a remover (traer) los recuerdos, los eventos que nos conciernen sólo a nosotros.”

(Echeverry, 2004, pág. 126). El autor propone tres memorias, memoria histórica, la cual es la reconstrucción de los datos entregados por las relaciones sociales, la memoria colectiva, que son las experiencias de un grupo o comunidad, las cuales se pueden transmitir a futuros individuos o grupos, y la memoria individual, esta memoria se contrapone a la memoria colectiva, porque se cree que si bien nuestra memoria se puede ayudar de otras, también puede recordar sola, pero las tres se alimentan de la experiencia, por lo que la memoria sería la base para la identidad territorial. Para Halbwachs, nos dice Echeverry (2004) la memoria individual se dota de la memoria colectiva, la cual esta entregada por la familia, la religión y la clase social de cada individuo, así como también el espacio, tiempo y el lenguaje, es decir, nuestros recuerdos están formados y determinados por todos estos factores, la memoria colectiva es sin duda la encargada de generar la historia de un determinado espacio, pues es el producto de las interacciones sociales producidas en un grupo de personas, es claro precisar qué hechos traumáticos pueden afectar la memoria de las personas, por lo que el miedo forma un papel fundamental en la pérdida de memoria, por lo demás, este se puede también transferir de generación en generación, lo podemos identificar en un territorio golpeado por algún hecho en particular, como una dictadura o la instauración de empresas que generan la destrucción del medio del territorio que se reconoce como propio de una comunidad que vive de la tierra misma.

Por otra parte, Citron (1982) nos dice que hay tres memorias, la memoria histórica, la cual supone un tiempo y espacios delimitados por leyes de un orden universal. La memoria larga “este concepto puede servir para caracterizar la existencia de una memoria social exterior y

ajena a la memoria histórica.”(Citron, 1982, pág. 6), es entonces la memoria que abarca la memoria del pueblo, o más bien el espacio cotidiano, memoria del pueblo.

Las citas deben estar bien conectadas con el texto previo, en este caso no pasa eso

“Allí memoria de etnia, cuyos soportes son distintos de los aportados por los textos: el terruño, las tradiciones, los ritos, las familias, los muertos. Memoria no escrita, inscrita en la palabra y en el recuerdo. Es la memoria del desarrollo del tiempo a la vez pasado y presente; sus datos son un tiempo complejo inseparable de lo vivido del carácter social, de los gestos de la vida, de lo imaginario anclado en una visión del universo, del cuerpo y de la muerte. Memoria transmitida por la palabra de una cultura popular que se inscribe en el decir y en la manera de ser. Memoria de los parentescos, de las estrategias de alianza, memoria que escoge a sus muertos, aquellos de los que uno se acuerda. Memoria que inscribe la percepción de las cosas en la temporalidad.”(Citron, 1982, pág. 6).

Nos comenta la autora que la memoria para los campesinos es un tiempo psíquico, que estaría marcado por el trabajo y las fiestas, es decir, su tiempo esta diluido en las experiencias cotidianas, por lo que su memoria no perduraría en el tiempo o se vería más bien rota, pues la tecnología no les permitiría avanzar, por lo que ya no existiría una memoria campesina más allá de los años 50.

Por el contrario, Araya (1997) nos dice que:

“El mundo rural no se contrapone al urbano ni tampoco resulta ser una etapa anterior a éste, que aún no ha sido favorecida con la llegada de la «modernidad». Cuando hacemos referencia a la oralidad, a la tradición y a estas formas tan particulares de habitar el mundo, estamos hablando de personas con un sentido colectivo que acomodan y reacomodan sus fronteras identitarias a partir de una memoria histórica y una experiencia concreta anclada en las vivencias, más allá de construcciones formuladas bajo categorías del logos.” (Isabel Araya Olmos, 1997, pág. 16).

Lo que nos permite deducir que la memoria campesina tiene diferentes manifestaciones y características, según su ubicación geográfica y el contexto histórico en el cual este inserta, en consiguiente las identidades surgidas, son movibles, es decir, están en procesos de transformación constante, desechando y reapropiándose de elementos que le permitan la existencia en este mundo globalizado.

Es decir, la memoria e identidad campesina no se compone de elementos del pasado, sino que por el contrario esta va mutando y transformándose permanentemente.

Capítulo III: Diseño metodológico.

Para la realización de la presente investigación, utilizamos un enfoque cualitativo con la finalidad de conocer y comprender la experiencia de los sujetos sobre la problemática de la escasez hídrica. En ese sentido, autores como Heath (1997) explican que esta estrategia de investigación cualitativa varía de acuerdo con el paradigma de la investigación predominante. En esa misma línea las autoras definen lo cualitativo como una estrategia que busca “describir e interpretar algunos fenómenos humanos, a menudo en palabras propias de los individuos seleccionados (los informantes), en vez de considerar la perspectiva del investigador” (Balcázar Nava, González-Arratia, Gurrola Peña, & Moysén Chimal, 2006, pág. 21). En otras palabras, lo cualitativo busca comprender desde la experiencia de los sujetos la problemática planteada. Es por esto que las características de la presente investigación están vinculadas a transformaciones sociales; que tienen como centro del problema el ámbito de la identidad y las memorias campesinas. Esto debido a la depredación del medio ambiente por parte de la extracción de minerales en la zona de estudio. Por lo tanto, las herramientas prácticas emanadas desde la historia local de los actores locales, son un pilar fundamental y el sustento metodológico del presente trabajo. Para lo cual, se ha decidido realizar un estudio de caso, entendiéndose este último como “Una opción para obtener datos ricos en detalles y tiende a crear una descripción vivida de la persona estudiada. La información corresponde de manera directa a las circunstancias de la vida del sujeto, pues es observado en el contexto de su vida cotidiana, más que en ambientes creados por el

investigador” (Balcazar Navas, Gonzalez Arratia, Gurrola Peña, & Moysén Chimal, 2006, pág. 12),

La investigación se apoyó principalmente por fuentes primarias recurridas por las investigaciones sociales, entre las que se encuentra en mayor medida la entrevista, cuya técnica de investigación pretende ser una entrevista semiestructurada, entendiéndose ésta como la recolección de datos de los entrevistados, mediante un conjunto de preguntas abiertas, en otras palabras, “para saturar los datos, es decir, para recolectar información suficiente para entender el área de interés, este tipo de entrevista requiere una muestra relativamente grande de participantes.” (González, 2021, pág. 68) Para realizar esta técnica investigativa, el entrevistador dispone de un guion que recoge los temas a tratar con los entrevistados, sin embargo el orden de las preguntas abiertas queda a decisión de quien recoge los datos, es decir, queda a libre elección del entrevistador. Además, nos menciona González (2021) al comenzar con la entrevista, las respuestas pueden ir generando nuevas instancias de preguntas, se puede explicar el significado de las preguntas formuladas, pedir aclaraciones al entrevistado cuando no se entiende algún punto o incluso pedirle que profundice en algún aspecto introduciendo nuevas preguntas. De este modo, el entrevistador establece un estilo de conversación propio y personal. En otras palabras, lo que la entrevista semiestructurada permite es un dialogo entre el entrevistador y el entrevistando, generando un ambiente de confianza y seguridad.

Los sujetos participantes seleccionados/as para esta investigación corresponden a cinco locatarios pertenecientes a la comunidad de Barrancas de Pichi, Alhué, Región

Metropolitana. Entre ellos, Isabel Castillo, mujer campesina de sesenta y tres años, nacida y criada en la comunidad; Aurora Videla, mujer campesina y comerciante de cincuenta y dos años; Luis Alfonso Bello Videla, campesino y arriero de sesenta y dos años; Felipe Silva, técnico en minería y pequeño apicultor de treinta y dos años; Alexis Quiroz, joven campesino y lacero, estudiante de educación media de catorce años. Los criterios de selección de la muestra se traducen en los diferentes rubros en el cual se ellos se desempeñan dentro o fuera de la comunidad. Los participantes fueron contactados vía telefónica invitándoles a ser partícipes de la investigación que llevaríamos a cabo en su localidad, explicando a grandes rasgos de que trata nuestra investigación y la entrevista, informando que es sin fines de lucro y que no recibirían ningún tipo de retribución por su participación, además de que sus datos quedarían totalmente resguardados; preguntándoles si querían formar parte de la investigación, se acordaron los tiempos de cada participante, el día y la hora. Los participantes fueron entrevistados en sus hogares para permitir una mayor comodidad y confianza, lo que se llevó a cabo mediante un viaje a la localidad de Barrancas de Pichi, Alhué. La entrevista se dividió en tres momentos: Preguntas de introducción; contexto actual y proyecciones. A continuación se adjunta la entrevista a realizar a los participantes.

Entrevista en profundización:

Participantes de rango etario entre los 45 y 55 años

Preguntas de introducción:



1. ¿Vive regularmente en la localidad de Barrancas de Pichi? ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en la localidad?
2. ¿Qué trabajo realiza o realizó en el campo? Comentemos, puede contarnos un poco acerca de la labor que usted realiza.
3. ¿Cuál ha sido su experiencia personal viviendo en el campo/localidad? ¿Qué recuerdos significativos tiene?
4. ¿Qué importancia tiene para usted vivir en el campo? ¿Por qué no vivir en otro lugar?
5. ¿Usted cómo se identifica? ¿Es campesino? O ¿cree usted pertenecer a una zona campesina? Si fuese el caso ¿Qué significa para usted ser campesino?

Contexto actual:

1. ¿Qué opinión tiene usted sobre la sequía o escasez hídrica? ¿Cuál sería la razón de esta problemática?
2. ¿Recuerda usted una sequía con características similares?
3. ¿Cuándo cree usted que comenzó el problema del acceso al agua?
4. En base a su experiencia, comentemos ¿De qué manera le ha afectado a usted el problema del acceso al agua? ¿Qué desafíos se le ha presentado?



5. A su juicio ¿Cree usted que el problema de la sequía ha afectado a las tradiciones del lugar?
6. A lo largo de su vida ¿Qué cosas han cambiado producto de la sequía?

Proyecciones:

1. Si esta situación persiste, ¿Qué piensa usted que ocurrirá con el campo y los campesinos que viven en el lugar?
2. ¿De qué manera cree usted que problema de la sequía se puede solucionar?

Participantes de rango etario entre los 14 y 25 años:

1. ¿Vive regularmente en la localidad de Barrancas de Pichi? ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en la localidad?
2. ¿Qué importancia tiene para usted vivir en el campo? ¿Por qué no vivir en otro lugar?
3. ¿Cuál ha sido su experiencia personal viviendo en el campo/localidad? ¿Qué recuerdos significativos tiene?



4. ¿Usted cómo se identifica? ¿Es campesino? O ¿Cree usted pertenecer a una zona campesina? Si fuese el caso ¿Qué significa para usted ser campesino?

Contexto Actual:

1. ¿Qué opinión tiene usted sobre la sequía o escasez hídrica? ¿Cuál sería la razón de esta problemática?
2. ¿Cuándo cree usted que comenzó el problema del acceso al agua?
3. En base a su experiencia, comentemos ¿De qué manera le ha afectado a usted el problema del acceso al agua? ¿Qué desafíos se le ha presentado?
4. A su juicio ¿Cree usted que el problema de la sequía ha afectado a las tradiciones del lugar?
5. A lo largo de su vida ¿Qué cosas han cambiado producto de la sequía?

Proyecciones:

1. Si esta situación persiste, ¿Qué piensa usted que ocurrirá con el campo y los campesinos que viven en el lugar?
2. ¿De qué manera cree usted que problema de la sequía se puede solucionar?

Preguntas finales para todos los participantes:

1. ¿Qué edad tiene?
2. ¿Logró usted completar niveles de educación? Si es así ¿Hasta qué nivel escolar logró realizar?
3. ¿A qué se dedica? Comentemos.

Para poder concretar el primer objetivo se realizó un trabajo en el que se recurrió principalmente a las entrevistas con campesinos y campesinas del sector a estudiar. El siguiente objetivo también será sustentado por la entrevista las cuales serán analizadas desde una perspectiva de prácticas discursivas y espaciales.

Por último, otra técnica cualitativa la cual nos fue útil, en cuanto al análisis histórico de la escasez de agua en Barrancas de Pichi, tiene que ver con la utilización de fotografías con el fin de poder graficar, como el espacio geográfico se ha ido modificando a través del tiempo producto de la crisis hídrica de la zona. En ese sentido, el uso de imágenes tiene un potencial no solo para emplearla en nuestra investigación, sino que también, un gran potencial en ser utilizadas para las entrevistas semiestructuradas dado que puede facilitar a recordar y a problematizar a los sujetos campesinos como era empíricamente un espacio que para ellos es emblemático de la zona y que, dado al contexto actual de crisis, se ha ido modificando el paisaje desde una mediana y larga duración. Las imágenes utilizadas fueron las siguientes:

Imagen 1²



Imagen 2³ I



El análisis de datos se divide en tres momentos fundamentales: un análisis auditivo de la entrevista, es decir, son escuchadas las grabaciones de voz para luego ser transcritas, la transcripción de la entrevista semiestructurada, consiste en la lectura detallada y rigurosa, extrayendo aquellas ideas y temáticas centrales del interés de los investigadores. Por último se utilizará la estrategia de codificación, la cual ‘’ consiste en identificar pasajes de textos o secciones de imágenes en un documento que representan una idea o un concepto’’ (Gialdino, 2006, pág. 247). Este último, se realizará por medio de un proceso de codificación abierta,

² Imagen 1, extraída de archivo personal, 23 de Enero de 2022

³ Imagen 2, extraída de archivo personal, 16 de Enero de 2021

categorizando y asignando códigos y etiquetas a los datos obtenidos, para luego enlazar las categorías con los códigos o temas que más se asocian a nuestra problemática.

Dentro del marco de las limitaciones metodológicas, unas de las barreras que tuvimos que afrontar fue el límite de personas por entrevistar, ya que la escasez hídrica que atraviesa la comunidad de Barrancas de Pichi tiene múltiples factores. En este sentido, tener un límite de participantes conllevó a generalizar de cierta forma la problemática. Otro aspecto enraizado con lo anteriormente mencionado, fue el tiempo. Nos hubiera gustado haber conocido más sobre las historia de vida de los actores locales que son principales víctimas de la crisis hídrica junto al territorio. Por último, cabe mencionar que nuestro trabajo es por y para la comunidad de Barrancas de Pichi, Alhué, para abrir el camino en conjunto a la comunidad a futuras investigaciones sobre la memoria y el territorio. Es por eso que nuestra investigación no se propone solucionar el problema de la crisis hídrica en la cual se encuentra la localidad, sino más bien, se propone visibilizar la problemática desde la mirada de la comunidad pichana.

Capítulo IV: Hallazgos

*“Los pájaros que yo tenía tuvieron un fin horrendo,
Todos se fueron muriendo por causa de la sequía,
No murieron por ancianía ni ninguna enfermedad,
Las Tencas y los Chincoles, porque las quema de soles
Que han sido una barbaridad”*

Gilberto Castillo

Durante el análisis de datos se logró identificar una problemática en común en los participantes entrevistados, traducéndose ésta, como la dificultad al acceso del recurso hídrico en la localidad, ya sea como servicio básico o para sus rubros cotidianos, la cual tiene sus inicios hace más de diez años aproximadamente. Así nos comenta Luis Alfonso Bello Videla, campesino y arriero de 62 años oriundo de la zona, quien nos menciona que esto tendría su origen por los años 2010/2011 y la señora Isabel Castillo, campesina de 63 años, comenta que “Hace muchos años atrás que comenzó todo esto, en la cuestión del pozo que hay donde mi papá, debe tener alrededor de unos veinte, veinticinco años maso menos, de ahí ya antes había escasez de agua. ” (Isabel Castillo, entrevista, 2022). Asimismo Aurora Videla, campesina y comerciante de 52 años, nos dice que:

“Esto debe estar pasando ya hace como unos quince años más o menos que estamos con escasez hídrica. Nunca tanto como en estos últimos cinco años porque antes

igual las norias se podían tener en las casas con agua después llegó un momento en que todo se fue acabando.” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

Sin embargo, a partir de los últimos años se logra evidenciar un crecimiento notable en la escasez del recurso hídrico, como apunta Aurora, se ha ido apreciando no sólo en los rubros campesinos, sino también en los quehaceres cotidianos. Testimonio que también comparte Don Felipe Silva, técnico en minas y pequeño apicultor de 32 años “creo que siempre ha habido el problema del acceso al agua. Pero se ha acrecentado más y se ha hecho más evidente en los últimos, que se yo, cinco o diez años, de la mano con el tema del cambio climático” (Felipe Silva, Entrevista, 2022). En donde podemos ver similitudes entre los participantes en cuanto al inicio del conflicto Por consiguiente la agudización del problema que los participantes comentan, comenzó a generar otro tipo de problemáticas, que afectaron de manera directa en las vidas cotidianas de las personas, tales como cortes de agua, multas por el uso indebido de ésta o alza en los valores del agua potable. En el siguiente relato, Doña Isabel nos comenta cómo se viven los meses críticos de verano en la localidad y qué medidas se les imponen como formas de solución.

“Porque años atrás, nos estuvieron restringiendo agua, la cortaban en la tarde como las seis y la daban al otro día a las seis de la mañana, de hecho estábamos toda la noche sin agua, esperaban que la gente que llegaba de sus trabajos se bañara y se cortaba el agua.” (Isabel Castillo, entrevista, 2022)

Así también el joven Alexis Quiroz, estudiante de educación media de 14 años, nos cuenta las experiencias que vive su familia en relación a los cortes de agua que sufre la comunidad:

“A veces estamos bañándonos o tomando once y no hay agua, nos cortan el agua de repente, en los veranos, siempre, todos los fin de semanas nos cortan el agua.” (Alexis Quiroz, entrevista, 2022). Reconociendo una anomalía con respecto al servicio básico del agua, a pesar de su corta edad. Otras de las medidas comentadas por los participantes, son las multas y alzas de valores en las cuentas, que se agregan a los cortes de aguas, así nos comenta Aurora quien afirma que

“el agua se tiene pagar y el agua aquí es muy cara, aquí el agua, el consumo del agua la ocupe o no la ocupe son cinco mil setecientos pesos. Y si usted gasta un poco más, le cobran multa. Le sacan una multa, claro. Sobre todo en el tiempo del verano, donde prohíben llenar las piscinas, los que tienen piscinas, prohíben regar los pastos; prohíben lavar los autos. Porque es sólo para el consumo humano.” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

Por otro lado, se logró identificar una cierta naturalización sobre el problema del acceso al agua, en uno de los participantes. Ya que, se nos menciona la vivencia de una sequía de similares características en la zona, la cual se experimentó en el año sesenta y ocho según nos cuentan Isabel y Luis quienes debido a su edad fueron testigos del fenómeno climatológico, por lo que Don Luis muestra cierta tranquilidad, apostando a que es algo cíclico, que irá pasando cada cierto tiempo. En palabras de él “Son los años, yo me imagino que antes también pasaba lo mismo, antes que llegáramos nosotros, los abuelos, los tíos, pasaron las mismas sequías y eso va siendo un ciclo a lo mejor. Y de ahí ya nos vamos

reponiendo, por ejemplo este año ya llovió más, y así debe haber sido. ´´ (Luis Alfonso Bello Videla, entrevista, 2022).

En base a los testimonios dados por los participantes sobre las causas de la escasez hídrica, podemos visualizar que existen dos tipos de relatos, uno que reproduce el discurso oficial entregado por la élite y otro que se presenta lo que podríamos denominar un relato un tanto más crítico sobre la escasez de agua. Por un lado, la responsabilidad se le atribuye a fenómenos naturales, como la baja precipitación en los últimos años, el cambio climático, etc. Como también una de las causas responde a una cosmovisión tradicionalista cristiana, que apunta a un castigo divino, según algunos participantes. Y por otro lado, el factor humano, como lo denomina una participante, responde a la intervención del ser humano sobre el territorio, tal como es el caso de incendios, la destrucción masiva de ecosistemas, construcción de paneles solares etc. Pero sin dudas, pudimos reconocer que sus relatos se encuentran en un punto en común, en donde la totalidad de participantes señalan que uno de los factores protagónicos del conflicto, es la actividad minera que se realiza cerca de la localidad.

Con respecto a lo anterior mencionado, podemos ver en respuestas de Don Luis, cierto sentimiento ligado a la religión cristiana, pues nos menciona que lo que pasa en su localidad estaría vinculado por la intención de Dios: ´´En el de arriba nomas, nuestro señor que manda las sequías, manda los temblores, manda todas esas cosas, los derrumbes, los aluviones, todas esas cosas. ´´ (Luis Alfonso Bello Videla, entrevista, 2022)

Sin embargo para Don Felipe, la principal causa de esta problemática yace en un tema climatológico que se ha ido presentando en los últimos años, el participante nos relata lo siguiente:

“Mira como comentábamos en algún momento, es un poco de sequía y escasez hídrica, como decía delante, el alcance de la diferencia entre ambas cosas, bueno el tema por el cambio climático y el otro tema es por el tema del uso y los derechos de uso de agua, que hay en el río, que se yo, la poca agua que sale en el estero, por las tomas que son tomas de agua que son derecho adquirido por gente que tiene, y no se puede hacer nada con respecto a eso y aparte que como te decía, otro tema es el tema del cambio climático, se nota que ha llovido mucho menos estos últimos años, lo cual acrecienta más el tema de la sequía.” (Felipe Silva, entrevista, 2022)

Por otro lado, Doña Isabel y Doña Aurora indican que cierta responsabilidad recae en el ser humano, quienes atentan contra la naturaleza, provocando en esta daños irreversibles

En palabras de Doña Isabel la culpa recae:

“En los seres humanos, que cometen atrocidades con la fauna con la naturaleza, los mismos incendios de repente acaban mucho con la fauna y la naturaleza, porque se queman los sembradíos de repente se quemaban los trigos, el ser humano hacia fuego y sin control, se le pasaba el fuego y no era capaz de controlarlo, entonces arrasaba con todo lo que más podía, y debido a eso muchas veces también la sequía empieza por los campos que están quemados, la naturaleza no vuelve a nacer, porque no hay agua o por que la tierra se consumió con el fuego.” (Isabel Castillo, entrevista, 2022)

Asimismo Doña Aurora, comparte de cierta manera, la visión de doña Isabel, en donde unos de los factores principales de la crisis hídrica tienen que ver con la intervención del ser humano sobre el territorio, ella nos comenta:

“Primero que nada, es la naturaleza que igual ha sido un poco, nos ha castigado un poco; el segundo factor es como la parte humana, porque la parte humana como que va, ha ido dejando mucho que ver en el tema de que ponen, como que desmantelan los árboles y van dejando mucho peladero, entonces yo, lo que yo tengo entendido y siempre he puesto mucha atención en lo que dicen; dónde hay más monte, hay más lluvia.” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

Ahora bien, como se menciona en los testimonios recogidos, algunos de los participantes nombran que una de las causas más importantes de la escasez hídrica que atraviesa el territorio se debe a esta intervención del ser humano con su entorno natural, la cual responde a una mirada más crítica de la problemática que viven a diario. Por consiguiente, nos mencionan a su vez, que esta actividad sobre el territorio tiene que ver con intereses económicos y que la responsabilidad no sólo recae en un fenómeno climatológico, sino que también, recae en las autoridades como en un problema legislativo no zanjado, como lo es el tema de los derechos de agua cedidos al sector privado. En esta línea, participantes como Doña Aurora nos comenta una reflexión interesante sobre el asunto:

“Es parte de gobierno, porque el gobierno no hace lo que realmente lo que tiene que hacer, no saca los códigos de agua y dejarlos para que sean libres para el ser humano. Hoy en día los mismos dueños de fundo, toman toda esa pasada de agua para ellos y

dejan a los de más abajo sin agua. Como que ellos son los únicos dueños, la privatización del agua. Entonces qué pasa, después el último que tenemos, el último pasajero como se dice, no tiene agua po, porque no alcanza a llegar po' '' (Aurora Videla, entrevista, 2022)

Asimismo, Don Felipe Silva, nos comparte una visión parecida: ''el otro tema es por el tema del uso y los derechos de uso de agua, que hay en el río, que se yo, la poca agua que sale en el estero, por las tomas que son tomas de agua que son derecho adquirido por gente que tiene, y no se puede hacer nada con respecto a eso'' (Felipe Silva, entrevista, 2022) Incluso, el participante más joven nos relata una inquietud que apunta a la misma causa, Alexis nos comenta que el ''estero'' de Pichi se ve intervenido por actores privados, que existen desviaciones del recurso hídrico por parte de un fundo, en donde se logra evidenciar un claro problema con el acceso al agua, en este sentido el joven estudiante nos menciona: ''Y aquí en San Juan, una señora quita todo el agua pa, por el estero y el estero es una zona que no se debería quitar y el estero debería ser de todos y no sólo de ella. Ya que compró el sitio y no el estero es de todos y no de ella. Y por culpa de eso ya no hay agua'' (Alexis Quiroz, entrevista, 2022)

Sin embargo, durante el análisis de los testimonios, se identificó un punto en común que desarrollan todos los participantes. A lo largo de las entrevistas, se nos mencionan diferentes razones por las cuales creen que nace la problemática, tanto como privaciones del recurso hídrico como razones religiosas ligadas a su cosmovisión. En efecto, nos comentan también de la existencia de una minera (Yamana Gold) en el Asiento, pueblo colindante con Barrancas

de Pichi. Cuya minera pareciera ser el hilo conductor de los testimonios recogidos, ya que a pesar de reflexionar sobre las diferentes razones, la minera en el territorio significa para ellos, una amenaza constante como también un factor importante de la crisis hídrica. Bajo esta lógica, don Luis nos cuenta que años anteriores, se desempeñó como guía turístico, en donde los primeros años este empleo le solía dejar un buen ingreso económico, sin embargo, este trabajo se ve afectado con la minera, ya que las atracciones turísticas se ven envueltas en las consecuencias que trae consigo el trabajo minero. Don Luis nos relata lo siguiente: “Tuve diez caballos de paseo de turistas, los tuve que vender por la sequía, por el forraje que estaba caro, la herradura y el turismo ya no da para tener tanto caballo.” (Luis Alfonso Bello Videla, entrevista, 2022) Por consiguiente, él nos cuenta, que sus viajes como guía turístico solían llegar al Alto de Cantillana⁴ pero por el problema del agua, este rubro dejó de ser beneficioso para él, debido a la falta de agua en el lugar, Luis nos relata el por qué:

“porque se han secado hartas aguas que había arriba, en las vegas que salían arriba y entraban arriba, eso es producto de la mina también, que la mina está trabajando por debajo, y se está llevando las napas por debajo la minera. El agua ‘el Manzano’, esa agua era tremenda agua y ya se secó, ese es el primer alojamiento que llegábamos con la gente, para después al otro día salir a Cantillana.” (Luis Alfonso Bello Videla, entrevista, 2022)

⁴ Altos de Cantillana: Corresponde a un cordón montañoso perteneciente a la Cordillera de la Costa, con más de 2.000 metros de altitud sobre el nivel del mar. Se encuentra en la región Metropolitana, a 70 kilómetros de Santiago aproximadamente, abracando territorios de cinco comunas (Melipilla, San Pedro, Alhue, Isla de Maipo y Paine).

Definición extraída de página web: <http://www.altosdecantillana.org/la-reserva/>

Un relato parecido nos comenta Doña Aurora, quien nos menciona que a sus espaldas, en el sector de El Asiento, se encuentra la minera, y cómo esta afecta a las vertientes de Lisboa, de Altos de Cantillana, en palabras de ella: .

“Por ese mismo tema que tenemos aquí a nuestras espaldas la minera, que ese es un factor humano, que es una destrucción humana, no es de maquinarias, es humano. Eso igual afecta, de alguna u otra manera va afectando porque si yo, si se dan cuenta nosotros aquí teníamos mucha agua, alrededor de Lisboa adentro, en el mismo Alto y ahora ya no la tenemos. Porque toda se la han ido consumiendo por el subterráneo, entonces igual es crítica la cosa para hoy día, porque prácticamente todo esto es parte de la naturaleza, no podemos quejarnos de que hay un Dios, todo tiene un límite.” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

En esa misma línea, ella nos explica que las aguas del Alto de Cantillana se han ido consumiendo debido al trabajo minero que se realiza por debajo del cordón montañoso. Se nos hace interesante la reflexión que apunta a la idea de que la desaparición del recurso hídrico en Cantillana responde derechamente a la actividad minera y no a un origen medioambiental. La reflexión se fundamenta en base a algunos recuerdos que ella nos comenta. Doña Aurora nos relata lo siguiente:

“No, factor medioambiental no, porque nosotros cuando íbamos en aquellos tiempos, igual hubieron años secos igual había agua, igual habían sus vegas. Nosotros fuimos, sin más decirle, yo fui casi veintisiete años a pasear al Alto, de chica de un año hasta una cierta edad. Y todos los años nosotros veíamos cantidades de agua, cantidades de vegas verdes y ahora ya no hay eso. Entonces qué es lo que pasa, que la minera va

atravesándolo por abajo, haciendo túneles y esa agua sale toda pal subterráneo, entonces ellos la chupan para abajo, porque hay lugares donde no ha pasado la minera, no está pasando eso, todavía hay verde. Entonces igual eso, yo me fijaba que la misma roblaría ya está entera seca, por el mismo tema del polvo, porque lo impacta, es una cosa impactante. ” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

Asimismo, Doña Isabel, nos comenta que años atrás se intentó realizar una minera en Barrancas de Pichi, donde ella, enfáticamente nos cuenta que nunca estuvo de acuerdo con la llegada de otra minera a la zona, ya que, según nos cuenta ella, las consecuencias del trabajo minero son devastadoras a pesar de generar un empleo en la localidad. En palabras de Doña Isabel:

“Intentaron colocar también una minería acá en el fundo de los Troncoso, que por ahí creo que Saucovic compró unas partes e intentó colocar, de hecho, echó abajo mucha forestación donde hizo un camino y quería ponerle trabajo a una mina de litio que hay ahí. Nunca estuve de acuerdo, con esa mina, porque a nosotros nos costó mucho tener el camino como lo tenemos ahora, porque invierno barro, verano polvo y al ponerse esa mina allá, de hecho iban a tener que pasar camiones y camiones pesados, entonces el camino se iba, el poco asfalto que le tienen al camino, iba a empezar a deteriorarse y el ruido en la noche si bajaban con los camiones, pasan con los camiones cargados en la noche, la gente está acostumbrada a dormir tranquila y con los ruidos de los vehículos la gente no iba a tener tranquilidad para dormir.”
(Isabel Castillo, entrevista, 2022)

Además Doña Isabel agrega las consecuencias que trae el trabajo minero en la salud de las personas:

“Para mucha gente puede que sea beneficioso por el tema de la monea, de los trabajos que tiene la gente y recibe la monea para llevar a la casa, pero hace daño porque los cultivos no producen, la tierra se llena de polvo que sale cuando chancan el material, se levanta mucho polvo, los árboles se mueren, la forestación se muere, otra es que les quitan el agua, ya no hay agua como para regar, todo eso se va muriendo con la mina, hay mucha gente que está de acuerdo con la mina porque tienen un sustento, porque reciben un sustento mensualmente, pero y la enfermedad po’, la persona también se enferma y mucha gente no tiene los medios para sanarse, para sacar ese polvo que se interna dentro del cuerpo de la persona, a la larga la persona enferma y fallece, porque no tiene los medios como para hacerse el tratamiento, la enfermedad se llama silicosis.” (Isabel Castillo, entrevista, 2022)

Ahora bien, la crisis hídrica en Barrancas de Pichi se ha ido presentando como un conflicto conocido para los locatarios de la comunidad, que responde en primer lugar, a razones naturales, como lo es la sostenida disminución de las precipitaciones tanto a nivel local como a escala nacional, asimismo, responde también a la cosmovisión tradicionalista cristiana que mantienen algunos participantes, y por otro lado a factores externos que tienen que ver con actividades económicas, tales como la minería, la agroindustria y la privación del recurso hídrico por parte de fundos privados. Sin embargo, nos preguntamos, ¿qué consecuencias tiene la escasez hídrica en el territorio?

Al saber las diferentes causas que los locatarios nos brindan, comprendemos que las consecuencias que trae consigo la crisis, se traducen en una pérdida de quehaceres que en algún momento de sus vidas fueron cotidianos y los caracteriza. En otras palabras, las consecuencias de esta problemática se experimentan debido a que tanto el territorio como su identidad se encuentran en peligro, ya que, como se nos menciona en los relatos, se han ido perdiendo diferentes prácticas en los identifican como sujetos campesinos, es decir, para los sectores campesinos, la crisis hídrica ha significado un fuerte revés en la mantención de sus tradiciones y costumbres que han sido cimentadas en generación en generación tras el relato oral y en el trabajo mismo que comúnmente realizan. En ese sentido, trabajar la tierra para la siembra, criar animales, son actividades constitutivas de lo que es ser y estar siendo un sujeto campesino pero que, como lo hemos señalado en un principio y que lo veremos con mayor profundidad en los siguientes apartados, se han ido lentamente perdiendo producto de la crisis.

Una de las costumbres en peligro que se logró identificar en los testimonios, es la existencia de un vínculo con su territorio, es decir, existe una relación emocional con sus tierras, las cuales no la usan solo como un sustento económico sino que más bien como un elemento identitario que va delineando la historia de sus vidas, cuya relación se visualiza en una de las tradiciones mencionadas por los participantes, la cual consiste en subir al cordón montañoso Altos de Cantillana, como una especie de encuentro recreativo, así nos relata Doña Aurora Videla mediante recuerdos significativos:

“Los recuerdos más lindos que tuve, fue haber ido a pasear al Alto de muy chica hasta muy grande, que eran como las vacaciones que nosotros nos dábamos. Andar a caballo, saber andar de a caballo y hacer cosas como de que uno siempre las va a recordar; andar laceando; andar en no se po. El Alto Cantillana es un lugar que está como declarado patrimonio nacional por el tema de que tenemos mucho aire puro, es como el centro de la capital. Un pulmón verde que tenemos y va mucha gente a pasear en este tiempo sobre todo porque hay nieve, de hecho tenemos mucha nieve pero es un paseo que se hace con gusto, con mucho amor porque es lejos sí, pero se va con amor a pasar ese momento allí. Nosotros íbamos, yo iba con toda mi familia; mi papá, mis dos hermanos, después comenzamos a ir con amigos; llegó un momento en que nos juntamos veinte personas ahí en el Alto Cantillana; amigos de mi papá, amigos de mis hermanos y conocidos. Hicimos, era como ver una fonda del 8 de diciembre, todos los caballos amarrados ahí, fue muy bonito ese año. Fue unas las experiencias más hermosas de lo que era el Alto Cantillana, distintos lugares; lo que es yo por lo menos, mi niñez fue en ese sentido emocionante” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

En ese sentido, podemos reconocer una connotación emocional que Doña Aurora le da al cordón de Cantillana, la cual recuerda como algo significativo de su niñez y juventud, costumbre que ahora se ve en peligro debido a la escasez hídrica, tal como nos retrata ella:

“Nosotros fuimos, sin más decirle, yo fui casi veintisiete años a pasear al Alto, de chica de un año hasta una cierta edad. Y todos los años nosotros veíamos cantidades

de agua, cantidades de vegas verdes y ahora ya no hay eso. ” (Aurora Videla, entrevista, 2022).

Por consiguiente, para comprender este vínculo con sus tierras, se preguntó a los participantes, ¿Qué importancia tiene para usted vivir en el campo? ¿Por qué no vivir en otro lugar?, con el fin de comprender su vinculación o sentido de apropiación con el territorio, a lo que ellos nos respondieron la importancia que significa ser locatario de su comunidad, Barrancas de Pichi. Cuyas respuestas se traducen, en que su tierra, su gente, sus tradiciones, delinean su identidad. Es por esto que, Doña Isabel nos explica la importancia de vivir en el campo

“la vida del campo es linda po’, que no tenemos los problemas que hay en la ciudad, no tenemos bulla como la que hay en la ciudad, de hecho pasan vehículos pero no como en la ciudad, acá la gente toda se conoce, la gente se comparte, si alguien tiene un problema uno trata de ayudarlo y si alguien tiene un problema de salud uno trata por todos los medios de hacerlo llegar a una posta o a un hospital, antes no teníamos la comunicación que tenemos ahora, pero hablando entre vecinos y vecinos, uno se va comunicándose y los que tenían vehículos, sin ningún interés económico, facilitaba su vehículo para que la persona que lo necesita llegara a una posta o a un hospital” (Isabel Castillo, entrevista, 2022)

Una respuesta parecida, nos entrega Doña Aurora Videla, quién nos comenta que vivir en el campo significa para ella, vivir en cierta libertad, en un ambiente sano en donde prevalece el tema familiar:

“Vivir en el campo pariente, uno gana muchas cosas, gana riqueza. Riqueza espiritual, porque uno en el campo siempre está; por lo menos, estamos libres de muchas cosas que hay en la ciudad. Nosotros aquí en el campo podemos disfrutar un poco, ya de estar en un lugar sano, todavía. No tenemos en mi familia todavía, no creo que llegue la maldad, no sé; todo es libre y es muy emocionante verse que somos un lugar de un entorno familiar tranquilo, porque nosotros por lo menos decimos ‘dejó la puerta sin llave, no tengo mi casa llena de rejas’ porque yo creo que estoy en el campo. No creo que estoy en un lugar donde me están apretando como para vivir en una cárcel, eso es lo más emocionante que uno tiene hasta ahora.” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

Por lo tanto, es posible apreciar un claro sentimiento por el territorio, por parte de las participantes, quienes con énfasis nos relatan las diferentes expresiones que se fueron construyendo en base a sus experiencias como también recuerdos significativos. En efecto, el territorio está plasmado de diferentes significados que caracterizan a los sujetos, entre ellas, las tradiciones que recuerdan, que extrañan, y que sienten miedo a perderlas para siempre. Ya que según nos cuentan, muchas tradiciones han ido cambiando o derechamente desapareciendo debido a la crisis hídrica, tal como lo fue el caso de los viajes a Cantillana que menciona Doña Aurora, así mismo existen otras costumbres que se encuentran en peligro. En relación a esto último, Don Luis nos cuenta que antes se solían criar muchos animales, tales como vacas, ovejas, cabras, caballos, etc cosa que ahora se ve poco en la comunidad, debido a que los años ya no son los mismos, el escaso recurso hídrico a

conllevado a no criar más, ya que sin agua no se puede sembrar comida para ellos, asimismo, él también nos comenta que muchas tradiciones se han visto afectadas por la escasez hídrica, en palabras de Don Luis:

“Si ha afectado harto, por lo mismo, por la siembra de trigo, ya no se puede sembrar trigo porque no hay agua pa regarlo y no se puede sembrar porque el trigo se siembra en Abril o Mayo y ahí no hay agua, pa sembrarlo pa que salga el trigo. Se sembraba, los viejos en las primeras lluvias de Abril sembraban el trigo. Antes no se cerraba con reja, sólo con ramas. Y todos se ayudaban entre todos, entre comunidad entre familiares, quien hacía el cerco se iba ayudar y así po. ” (Luis Alfonso Bello Videla, entrevista, 2022)

En esta misma línea, Doña Isabel también nos comenta esta práctica de sembrar trigo, para la elaboración de la harina, por lo tanto un sustento alimenticio para los hogares. Ella nos cuenta que el tema de la escasez hídrica ha afectado bastante a las costumbres y tradiciones del lugar:

“Si bastante, porque antes se sembraba mucho trigo, cuando eran los años lluviosos y de ahí se cosechaban, se encerraban en la era, se hacían las trillas de un día, dos días y se hacían trillas a yegua suelta, se reunían todos los vecinos, toda la gente, se invitaban a la trilla, se hacían almuerzos, desayunos, la gente si quería se amanecía tomándose su traguito conversando y planeando lo que se iba hacer la próxima temporada.” (Isabel Castillo, entrevista, 2022)

Ella también nos complementa con una explicación sobre qué es la trilla, para qué se hace esta tradición y cómo fue desapareciendo con los años: “Para cosechar el trigo, para después mandarlo a un molino y convertirlo en harina para el pan. Se han ido perdiendo las trillas, de repente por ahí, hay personas que la hacían años atrás, pero no con trigo, con cebada para sacar el grano, para cosechar y volver a sembrar el próximo año, si es que venía un año un poco lluvioso.” (Isabel Castillo, entrevista, 2022) Asimismo, don Luis también nos explica dicho proceso del trigo que se solía hacer en tiempos antiguos

“Había cegarlo, trillarlo, aventarlo, para llevarlo al molino, porque de la era sale con piedrecilla, había que sacarle todo y llevarlo limpiecito al molino. Trillar el trigo, es trillarlo con yeguas. Las yeguas lo pisan y le sacan el grano y va quedando bajo la paja. Después se despaja y se saca el trigo aparte Ahora ya no, aquí en Pichi como hace en diez años que no se ve una trilla. Aparte que el trigo se sembraba en los cerros en las lomas.” (Luis Alfonso Bello Videla, entrevista, 2022)

Por otro lado, Doña Aurora nos comenta, que el trabajo de sembrar verduras, también se ha ido perdiendo con el tiempo, ya que el tema del agua es un factor primordial para mantener estas costumbres o trabajos cotidianos:

“Acá se sembraba mucho el maíz, se sembraba el poroto, se plantaba la cebolla; se plantaba el tomate, se sembraba el trigo. Entonces eso igual de un momento a otro se dejó de hacer po. Porque ya la gente prefiere comprarlo, porque el agua, si siembran no les alcanza o si les alcanza no pa todas, así que ya por lo menos se ha ido perdiendo todo eso. El trigo, la gente, por lo menos aquí en mi casa lo cosechaban y lo mandaban

a moler y servía para hacer el pan po, se hacía la harina y se hacía el pan. Se ahorra esa compra pero ya se perdió todo eso se perdió.” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

Tras los diferentes testimonios, podemos reconocer una clara pérdida de tradiciones y costumbres producto a la crisis hídrica, es decir, se reconoce una constante desaparición de labores en el campo como en aspectos de sus vidas cotidianas, traduciéndose estas como un inminente peligro para su identidad. Sin embargo, para comprender esta identidad, es necesario conocer esta relación del ser y estar siendo, por lo tanto se vuelve imperativo que se deba entregar al lector lo que para los mismos sujetos significa ser campesino o definirse a sí mismos una identidad donde se reconozcan. De esta manera, no solo la definición que entreguen los actores contribuya a una mejor comprensión de la problemática que se analizó, sino que es tener en cuenta la reflexión directa de quienes se han visto profundamente afectados por la problemáticas. Es por esto que se nos hizo crucial preguntarles ¿Usted cómo se identifica? ¿Es campesina? ¿Cree usted pertenecer a una zona campesina? Si fuese el caso ¿Qué significa para usted ser campesina?

Don Luis expresa enfáticamente que el: “Ser campesino es lo más grande que hay en Chile, la gente vive del campesino, de la agricultura que hace el campesino.” En otras palabras, él se identifica como un sujeto popular perteneciente a una zona rural o como dice él, una persona de campo. Para Doña Isabel, ser campesina significa nacer y criarse entre animales, vincularse con su territorio, en palabras de ella:

“Yo me considero campesina, porque nací en el campo, me crié entre los caballos, las vacas, y me gusta, me gusta la vida del campo porque es más tranquila, uno puede

salir más tranquila, se junta con los vecinos, conversa, comparte, en la ciudad es más diferente. Porque donde la tierra me vio nacer, me dio las enseñanzas que yo necesito, porque al cultivar la tierra uno aprende y da la alimentación que uno necesita y alimentación sana, porque de hecho papas, porotos, maíz, zapallo, sandía, melones, cebollas, tomates, lechugas, todo eso uno lo consume y es una alimentación sana.”
(Isabel Castillo, entrevista, 2022)

Parecida también es la definición que nos comparte Doña Aurora Videla:

“Ser campesina, me creo campesina porque yo me crie con un ambiente campesino, con un ambiente lleno de vida de campo, donde se cría el ave, los animales, se crían muchas cosas que uno tiene alrededor y eso uno los mantiene todavía, uno mantiene las tradiciones de nuestros abuelos, de nuestros antepasados todavía lo conserva. Al menos nosotros todavía lo conservamos; eso de criar muchas aves, de tener el huevo fresco, criar el chanco, criar la vaca, sacar la leche. Tener un entorno de animalitos que hacen sentirse ser campesino, salir al campo, ir a disfrutar, ensuciarse, no se po; compartir con gente que le gusta el campo no se po, uno se cree campesino.” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

En esta misma línea, se nos hace interesante la definición que nos entrega el joven Alexis sobre qué significa ser campesino para él, ya que nos define a este sujeto en base a su experiencia y quehaceres cotidianos. “Yo me identifico como lacero y campesino, ya que cuido bestias, de un hermano y de un tío; y sí, soy un campesino, porque salgo a lacear, salgo

a cuidar las cebollas, el maíz. Yo las riego. Pa' mí, ser campesino significa; salir andar a caballo, lacear, regar; regar la alfalfa, las cebollas y el maíz. Esas cosas.

Tras las diferentes definiciones que nos entregan los participantes, nos queda lo suficientemente claro que el campesino es una persona que se encuentra, condicionada por lo que la tierra le pueda otorgar. Aquello supone una dedicación exclusiva y permanente a tener que labrar la tierra en función de obtener su fuente de alimentación como del mismo modo, criar sus propios animales. No es, en definitiva, un negocio el trabajo que diariamente realiza el campesino, incluso nos podríamos arriesgar en afirmar que mayoritariamente, no existe una noción moderna de rentabilizar el trabajo o la actividad que diariamente ejecutan, al contrario, es una economía de subsistencia o pre capitalista si le queremos dotar de una caracterización, con bajo o nulos niveles de rentabilización, dado que el móvil, el interés que tienen los campesinos es que su principal intereses en realizar en sembrar y criar animales, las realiza en función para mantener la tradición, de mantener lo que las generaciones anteriores se han esforzado en mantener y de esta forma, continuar reproduciendo una identidad de un sujeto específico. Hay por lo tanto una fuerte carga emotiva.

Lo expuesto anteriormente lo podemos verificar en el siguiente testimonio el cual no solo pone énfasis en la tradición y la identidad que caracteriza una persona campesina, sino que también se puede reconocer en cómo la crisis hídrica ha ido afectando esta identidad:

“Uno ya tiene que dejar de criar, porque ver esos animales que sufren de agua, es muy terrible, porque yo creo que ya, sí está la escasez ya no se podrá tener nada po,

dejamos de ser un poco campesinos, vamos a tener que pasar a ser obligadamente a ser como un santiaguino.” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

Evidenciando entonces, que la identidad se ve vinculada con el territorio, ya que el sujeto campesino se ve condicionado con la idea de vincularse de una forma dialógica con el territorio. En cuanto a esto último, la relación dialógica que se construye en base la experiencia y la memoria de los sujetos campesinos sobre el territorio, significa a su vez un miedo a perder los recursos identitarios que los llevan a ser parte de un territorio, donde se reconocen en él y son capaces de identificarse desde sus creencias y cultura, es decir de construir con sentido histórico sus propias formas de vida, la identidad construida colectivamente desde la memoria.

Entre los testimonios de los participantes se logró reconocer diferentes ayudas institucionales para sobrellevar la escasez hídrica en el territorio, las cuales se traducen en la llegada de camiones aljibes como también ayuda por parte los gobiernos, según los participantes. Don Luis nos expresa que de cierta forma agradece todo tipo de ayuda institucional que venga a favorecer un poco la crisis que experimentan, en este sentido él nos comenta que: “Si, aquí a nosotros nos han ayudado hartito, no tengo nada que decir de los gobiernos, por este tema de procesal nos han ayudado hartito, nos han ayudado con forrajes, con remedios y todas esas cosas para los animales. ” (Luis Alfonso Bello Videla, entrevista, 2022) Asimismo Doña Aurora nos cuenta algo similar en cuanto a las ayudas:

“Aquí en los últimos años un poco pero ya después que solucionaron el tema con los camiones aljibes no, se ha ido solucionando ese problema porque igual el alcalde y

su consejo, preocupados de que no le faltara agua a la comunidad, de hecho hicieron pozos profundos en Talamí, el Asiento. Aquí en Pichi el pozo que tenemos ahora dio muy buen resultado, y eso lo hicieron a través de la empresa Codelco para poder tener agua en la localidad. Es de esperar que este año no tengamos el mismo tema, que tengamos que tomar agua de esos bidones grande que echan. ” (Aurora Videla, entrevista, 2022)

Sin embargo, a pesar de la ayuda institucional, el problema del acceso al agua en la comunidad no ha sido del todo efectiva en cuanto a las labores del campo, como la siembra o el agua para los animales, ya que la propia comunidad de cierta forma también le ha hecho frente a la sequía por sus medios, esto lo podemos deducir por las creaciones de pozos que fueron hechos por la misma comunidad en favor de sus siembras y sus animales, es decir para intentar sobrellevar esta problemática del agua que les afecta. Esto nos lo dejan en claro Doña Isabel Castillo y Don Luis Bello, quienes nos mencionan que:

Hace muchos años atrás que comenzó todo esto, en la cuestión del pozo que hay donde mi papá, debe tener alrededor de unos veinte, veinticinco años más o menos, de ahí ya antes había escasez de agua. Para que la gente tuviera sus siembras, tuviera sus arbolitos frutales y sembrara la cebada, el trigo o la alfalfa para sus animalitos po’ (Isabel Castillo, entrevista 2022)

Nos afectó porque tuvimos que hacer pozo, un pozo donde Don Gilberto Castillo. Ahí nos juntamos todos los de Barrancas de Pichi, todos regamos con el pozo. Bueno en este momento van quedando como cinco personas porque son pocas las que saben hacer esto que hago yo,



Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
Facultad de Pedagogía.
Carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales.

la siembra. Tuve que hacer dos pozos para poder sembrar, fuera del de Don Gilberto. Para las siembras y los caballos, para el agua de los animales. (Luis Alfonso Bello Videla, entrevista, 2022)

Capítulo V: Conclusión

*Piden cuidar el planeta
Y también los paisajes
Si destruyen los follajes
¿Cómo se arma la carreta?
Si las coyundas van vueltas
Setenta y tres años vividos
No entiendo aquel motivo
Lingues, Pataguas, Sauzales
Donde cantaban los zorzales
Ya no serán revividos*

Marta Bello

Este trabajo quiso demostrar la problemática actual que atraviesa el sector de Barrancas de Pichi producto de la crisis hídrica. En ese sentido, el despojo ocasionado por la minería y los fundos ha profundizado la crisis hídrica en los territorios, dañando los ecosistemas y su biodiversidad, así como las formas de vida campesinas, existiendo un serio estancamiento en cuanto a las tradiciones que caracterizan y conforman la identidad del territorio.

La investigación expuesta aporta materiales orales ricos en saberes populares propios de la zona de Barrancas de Pichi, a través de los relatos de sus locatarios, en los cuales evidenciamos que, en su totalidad se reconoce la existencia de la escasez hídrica y sus causas en diferentes fenómenos, pero todos interrelacionados entre sí; producto de una gran problemática como lo es el proceso de acumulación intensiva de capital entre estas causas,

podemos ver la deforestación de especies nativas para la producción minera, sin embargo encontramos diferentes relatos entre los participantes, en donde vislumbran causantes como el tema medioambiental, otros responsabilizan a gobiernos, incluso se expresa la intervención divina como causante, debido a su cosmovisión, pero podemos apreciar en los relatos un punto en común ubicando a la minería como la principal causante de la falta del recurso hídrico que experimentan campesinas y campesinos de la localidad, no dejando fuera a la visión del participante más joven quien expresa cierta acusación por verse imposibilitado de poder seguir con tradiciones que le han contado sus antepasados y con esto perdiendo la identidad campesina que debería caracterizarlos. De esta manera, identifican un problema en el desarrollo de tradiciones y una clara pérdida de identidad, generando así un temor por parte de la comunidad a que estas memorias desaparezcan en su totalidad, y que ellos poco a poco deban ir dejando su actual estilo de vida, obligados a migrar producto del problema del acceso al agua, para poder desarrollar su vida, ya sea, en el tema de la alimentación, como las siembras, la crianza de animales, eventos sociales y comunitarios dentro de su localidad. Dicho esto, podemos interpretar que existe cierta conciencia por parte de los participantes en relación a la crisis hídrica y sus múltiples factores. En otras palabras, se identificó el proceso de conciencia⁵ en los locatarios, según propone Paulo Freire. En este sentido, podemos

⁵ Las fases que planteó Freire en el proceso de concientización son tres: la mágica, la ingenua y la crítica. En cada una de ellas, el oprimido define sus problemas, luego reflexiona sobre las causas y, finalmente, actúa; es decir, cumple con las tareas concretas que supone la realización de los objetivos liberadores. (Lawrence, 2008, pág. 54)

reconocer, lo que Freire denomina, ‘‘la fase mágica⁶.- la fase ingenua⁷ - la fase crítica’’⁸ de las etapas de la concientización, entre los participantes, ya que, se apreció en algunos testimonios, que si bien, los actores locales reconocen los problemas y sus causantes, más no lo critican ni reflexionan sobre él, tampoco hacen nada para contrarrestarlo, sino que más bien se dedican a intentar sobrevivir a estos o derechamente a una adaptación en el lugar.

La existencia de una ruptura en sus vidas cotidianas es clara, debido a la acumulación por despojo que experimentan en el territorio. Sin embargo, en respuesta a la escasez hídrica y su responsable, los sujetos campesinos, mediante la memoria han ido desarrollando diferentes estrategias para no padecer frente a la problemática que amenaza su cultura. Dentro de estas podemos ver, como aún siguen sembrando sus tierras, a pesar de las pocas lluvias y los desvíos intencionales de los caudales, si bien no son grandes porciones de tierras las que siembran, les ayuda claramente a subsistir y aferrarse a la forma de vivir que siempre han conocido y experimentado. Así como también construir su memoria colectiva mediante objetos guardados y los saberes populares entregados por la oralidad que perdura de generación en generación, exigiendo un vínculo mayor entre la relación personas-territorios,

⁶ Fase mágica: el oprimido se encuentra en situación de impotencia ante fuerzas abrumadoras que lo agobian y que no conoce ni puede controlar. No hace nada para resolver los problemas. Se resigna a su suerte o a esperar que ésta cambie sola. (Lawrence, 2008, pág. 55)

⁷ Fase ingenua: el oprimido ya puede reconocer los problemas, pero sólo en términos individuales. Al reflexionar sólo logra entender a medias las causas. No entiende las acciones del opresor y del sistema opresivo. En consecuencia, cuando pasa a la acción, adopta el comportamiento del opresor (Lawrence, 2008, pág. 55)

⁸ Fase crítica: se alcanza el entendimiento más completo de toda la estructura opresiva y logra ver con claridad los problemas en función de su comunidad. Entiende cómo se produce la colaboración entre opresor y oprimido para el funcionamiento del sistema opresivo. Reconoce sus propias debilidades, pero en lugar de auto compadecerse, su reflexión lo lleva a aumentar su autoestima y confianza en sí mismo y en sus iguales, y ya puede rechazar la ideología del opresor. (Lawrence, 2008, pág. 55)

pues ellos trabajan la tierra y esta les retribuye de alimentos, no así la minera, que solo depreda la zona natural en la cual han desarrollado sus vidas.

Nos queda claro entonces que la identidad nace de esa vinculación con el territorio, esa expresión del ser un sujeto campesino, de esa lucha constante de no olvidar de donde se viene y por qué se viene de allí, de la importancia que tiene la tierra para el vivir de la comunidad, es decir, la construcción de un espacio dialógico en base a la memoria por y para la comunidad. De esta manera, se aprecia una idea generalizada respecto de la influencia de la minería en el caso medioambiental, que por consiguiente estaría ligada de manera directa con la pérdida de sus tradiciones e identidad local, generando un intenso sentimiento de reconstruir la memoria para no perder por completo sus formas de percibir la vida y su tan amado campo.

Con algunos relatos, podemos percibir que al parecer la comunidad tendría temor de dejar atrás sus tradiciones y su manera de vivir y percibir el mundo, ya que, esto afectará de manera directa a su identidad, por lo que podemos decir que la escasez hídrica y sus detonantes estarían perjudicando la continuidad de la memoria colectiva del lugar, en donde campesinos y campesinas se verían obligados a migrar del lugar en busca de subsistencia.



Bibliografía

Ambiente, M. d. (Julio de 2019). *Atlas de Cambio Climático de la zona semiárida de Chile*.

Obtenido de Atlas de Cambio Climático de la zona semiárida de Chile:

<https://educacion.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2015/09/Atlas-CC-ZonaAridas-Semiaridas-Chile.pdf>

Balcázar Nava, P., González-Arratia, N. I., Gurrola Peña, G. M., & Moysén Chimal, A. (2006). *Investigación Cualitativa*. Toluca, Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Bonilla, C. A. (1999). Causas, consecuencias y mitigación de sequías en Chile. *Revista de derecho administrativo económico*, 341-345.

Canales, M. (2006). *Las metodologías de investigación social. Introducción de oficios*. . Santiago de Chile: LOM ediciones.

Cerda, R. G. (2009). *IMPACTOS PROVOCADOS POR UN PROYECTO DE NUEVA MINERÍA AURÍFERA EN LA COMUNA TRADICIONALMENTE*. Santiago: Facultad de Humanidades, Universidad de Chile.

Chile, D. M. (28 de Diciembre de 2018). *Meteochile Blog*. Obtenido de MeteoChile Blog: <http://blog.meteochile.gob.cl/2018/12/28/megasequia-la-historia-continua/>

Cubillos, F., Pinto, D., & Araneda, F. (2017). La Geografía como aprendizaje para la resistencia y la transformación territorial. *Espacio y Sociedad*, 15-28.



- Echeverry, D. B. (2004). *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido*. Bogotá: UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Gialdino, I. V. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Godelier, M. (1989). *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías y sociedades*. . España: Alfaguara.
- González, J. M. (2021). *Técnicas de investigación cualitativa en los ámbitos sanitaria y sociosanitario*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La mancha.
- Gurevich, R. (2005). *Sociedades y Territorios en tiempos contemporáneos, una introducción a la enseñanza de la historia*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Harvey, D. (2003). *El nuevo imperialismo*. Madrid: AKAL.
- Isabel Araya Olmos, P. C. (1997). *Canto, palabra y memoria campesina*. Valdivia: Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes.
- Kauffer, E. (2018). “Pensar el extractivismo en relación con el agua en América Latina: hacia la definición de un fenómeno sociopolítico contemporáneo multiforme”. *Sociedad y Ambiente*, 33-37.
- Lacapra, D. (2006). *Historia en tránsito, experiencia, identidad, teoría crítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.



- Lawrence, L. C. (2008). La concientización de Paulo Freire. *Rhec*, 51-72.
Dialnet-LaConcientizacionDePauloFreire-4015700
- Martinez, A. G. (2008). Identidades y Representaciones Sociales: La construcción de las minorías. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*.
- Marx, K. (1974). *El Capital*. Moscú: Editorial Progreso.
- Murilo, F. (2007). La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. *Revista Opera*, 35-54.
- Pflieger, G. y. (2008). Agua y poder en Santiago de Chile: La segregación socio-espacial a través de la integración de la red. *Geoforum*, 1907-1921.
- RAE. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Santos, M. (2000). El Territorio: Un agregado de espacios banales. *Boletín de estudios geográficos*, 87-96.
- Santos, M. (2000). *La Naturaleza del Espacio, técnica y tiempo, razón y emoción*. .
Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Sutil, S. C. (2009). Identidad y globalización. *Atenea*, 11-32.
- Trujillo, F. (2017). La apicultura del valle central chileno como práctica de conservación socialmente inclusiva en un contexto de escasez hídrica socialmente construida.
CUHSO • CULTURA-HOMBRE-SOCIEDAD, 182-204. 1139-Texto del artículo-4575-1-10-20170724.pdf



Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
Facultad de Pedagogía.
Carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales.